

BRÚJULA SOCIAL

HÁGASE SEMIIDIOTA

Fígaronegro

Concienzudamente se escribe de muchos temas a los cuales siempre les salen especialistas a tiempo completo que con tenacidad y cierta rigidez formal intentan convencernos de lo que no es cierto, lo que no puede ser o lo que es mentira radical y profunda.

Este escritorcillo a tiempo parcial viene a enfundarse en su mono de trabajo temporal no remunerado para decir lo que todo el mundo sabe, muchos callan y sólo unos pocos nos disponemos a sacar a la luz. Como si la luz fuera tan evidente, dice el otro. Viene esto a raíz de cierta teoría que me ha llegado vía internet. Se viene a llamar semilibertarismo o algo parecido. Gran hallazgo éste. Han descubierto el semiblanco o el seminegro, el semiantiautoritarismo, la semilibertad, la semidignidad humana. Supongo que el semiestado y el semicapital.

Claro, como es tan difícil conseguir la acracia completa debemos confor-

marnos con semiteorías, pues puestos a partir por la mitad partamos también esta teoría. ¡Ay!, aquellos tiempos en los cuales las cosas eran más claras. Al pan, pan; al vino, vino. Así lo decía mi abuela. Pero no, pues-



tos a enturbiar las aguas bien está una nueva teoría, semiidiota, pues es tan absurda, falta de sentido y tan llena de complejos metafísicos que declararla idiota total es darle demasiado bombo y platillo.

Algo parecido a la política rodea al rico mundo libertario en sus múltiples facetas. Camarillas intrigantes, élites endiosadas, gurús con la fórmula mágica del crecimiento, embaucadores del tres al cuarto. Especuladores, expertos en la exclusión, sabios sin sabiduría, sueltos de ir por casa y poco más. Antes a aguantar a tipos de estos se le llamaba tragar con sapos y culebras, ahora le dicen ser

tolerantes.

Es cierto que un buen número de anarquistas o libertarios no hemos oído la voz del "Mesías", que no nos hemos sumado a sus cruzados y no hemos salido a la calle, entre otras cosas por que llevamos años en ella. Se nos ha pedido apoyo a la semiidiotez y no lo hemos dado. Se nos excluye abiertamente y se nos maltrata, simplemente por no comulgar con su risible fórmula social. Pero a pesar de todo no damos nuestro brazo a torcer. Ni nuestro brazo ni nuestro cerebro. No formamos parte de los expertos o viajantes con gastos pagados. Es nuestra voluntad. Nuestro sentido libertario nos impide entrar en una dinámica extraña, ajena, destructiva y en nuestra opinión improductiva.

Gasten su tiempo, ricamente pagado por el dinero de todos, malgasten palabras, alumbres teorías absurdas mientras el poderoso suministra a sus ejércitos con moderno material destructivo y dos tercios de la humanidad literalmente vive en la miseria. Hágase postmoderno, dinámicamente progresista, mantenga la maquinaria de explotación. Hágase semiidiota.



Y LA HUMANIDAD NO QUIERE PASTORES O GUÍAS, SINO FAROS, ANTORCHAS O POSTES SEÑALADORES DEL CAMINO; Y ESOS POSTES, ESAS ANTORCHAS Y ESOS FAROS DEBEN SALIR DE LAS MULTITUDES MISMAS, REJUVENECIDAS Y CURADAS DE SUS ERRORES SECULARES.

Alfredo González Prada

CONTENIDO

IDEOLOGÍA DEL ANARQUISMO Rudolf Rocker	5
DESARROLLO INSOSTENIBLE Raúl Llamas Unzueta	12
MENTIRAS FUNDAMENTALES DE LA IGLESIA CATÓLICA Pepe Rodríguez	16
CRÍTICA AL DETERMINISMO ECONÓMICO Y AL MATERIALISMO HISTÓRICO Miguel Bakunin	18
UNA RESPUESTA ANARCOSINDICALISTA AL ANARCOPRIMITIVISMO Brian Oliver Sheppard	20
JOSEPH PROUDHON 1809-1865	22
Y MUCHO MÁS...	

EDITORIAL

32. Los problemas del izquierdismo son indicativos de los problemas de nuestra sociedad como conjunto. Baja autoestima, tendencias depresivas y derrotismo no están restringidos a la izquierda. Aunque son especialmente notables en ésta, están extendidos en nuestra sociedad. Y la sociedad de hoy trata de socializarnos a un mayor alcance que cualquier sociedad previa. Incluso los expertos nos dicen cómo comer, cómo hacer el amor, cómo educar a nuestros hijos y así sucesivamente.

LA SOCIEDAD INDUSTRIAL Y SU FUTURO

Theodore Kaczynski



ADemás, UN EMPECINADO PATOLÓGICO "COLECTIVISMO DE IZQUIERDA" HACE, MEJOR OBLIGA, A BUSCAR, A TRAVÉS DE CUALQUIER MEDIO UNA ORGANIZACIÓN GRANDE O LLAMADO MOVIMIENTO DE MASAS

La intención sociológica ha estado y está presente en los textos anarquistas desde los inicios del anarquismo como filosofía moderna. En ambos recorridos intelectuales existen concomitancias y similitudes, apoyos y perspectivas comunes. No hemos de olvidar, como suele hacerlo la enseñanza superior oficial (la Universidad), que uno de los fundadores de la ciencia sociológica, entre no más de una docena, se encuentra nuestro apreciado José Proudhon. Tampoco se debe olvidar la vocación sociológica de las publicaciones anarquistas del final del siglo XIX y principios del XX. *La Revista Blanca*, declarada de la sociología, es un buen ejemplo de lo dicho. *La Revista de Ciencia social*, que tenía al intención de "difundir los estudios sociológicos modernos". Eso sí, reivindicaban una sociología desde el anarquismo.

Ya tenemos dos premisas: intención y vocación. Ya veis algo tan alejado de la profesionalización y la demagogia. Y sobre todo cuando la intención se cuenta y se expone, no se malarguye ni se retuerce filosofeando.

Por otro lado contemplamos, nunca impasibles, la desideologización que se produce en parte del anarquismo, contaminando al resto como a un todo. Bien, muy bien que se evite el dogma; otra cosa es evitar la ideología, esa raíz de la que debe salir un árbol

frondoso y rico en argumentos. La llamada reinención de esta ideología hace también un flaco favor a su difusión actual, pues la constante aparición de nuevos teóricos con "ultramodernas ideas" ensombrecen los buenos, lógicos y actuales argumentos de buena parte de los teóricos clásicos.

Del mismo modo cierta clase intelectual izquierdista acusa al anarquismo de no tener ideólogos actuales y por eso debe recurrir continuamente a los clásicos: Bakunin, Malatesta, Kropotkin, etc... Aquí no vamos a ofrecer ideólogos, pero si ideario actual, de la gente de ahora y de los clásicos, como no. Podrán criticar al anarquismo, pero esperamos que no pueden decir que está enclaustrado en sus dogmas inamovibles, o en sus clásicos inalterables, por otro lado tan queridos y apreciados por nosotras y nosotros.

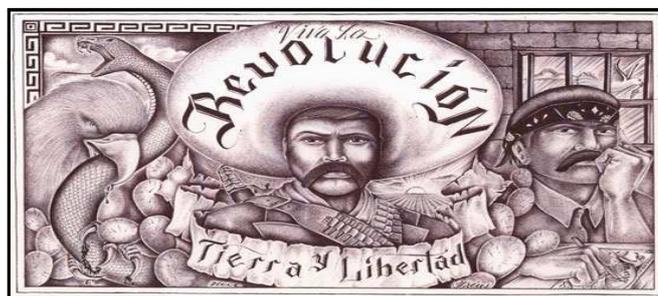
Además, un empecinado patológico "colectivismo de izquierda" hace, mejor obliga, a buscar, a través de cualquier medio una organización grande o llamado movimiento de masas. De ahí los foros-junta-colectivos, las plataformas-todo-vale, los frentepopu-

lismos diversos, etc.

¿Tendremos que conformarnos los anarquistas con todo eso?, ¿tragarnos con calzador una sociología marxista, camuflada o directa y no tener nuestra propia sociología? Un anarquismo sociológico proponemos. O un anarquismo apoyado en la sociología, o en cierta sociología crítica al menos. Ciencia llamaba Kropotkin al anarquismo que quería.

Es por ese amor a lo social que expondremos materiales diversos, daremos reflexiones y profundizaremos en temas. Debatiremos por lo social y por lo social nos afirmaremos como ácratas, críticos, vitales.

Pacatería, cuasi religiosa, al no querer ordenar, clasificar, demostrar, escudriñar, razonar en su más extensa expresión. Tal excesivos escrúpulos hacen semejanza con quienes apenas no lo tienen: los políticos. Y es que venimos apreciando un desmedido gusto por hacer política en el Movimiento Libertario, un exceso por tomar cargos y responsabilidades que luego se muestran claramente tendenciosas hacia lo que podemos llamar junto con el manifiesto de Theodore Kaczynski la enfermedad iz-



quierdista, compuesta por un sentimiento de inferioridad y una socialización excesiva o sobresocialización (explicado magistralmente en dicho manifiesto). Si a esto le incluimos el gusto por la postmodernidad tendremos el cóctel de los males, a nuestro modo de ver, del Movimiento Libertario.

Como veis no todos los males de nuestro movimiento son causas externas. Tenemos causas externas e internas, muchas veces interrelacionadas.

Y no es que queramos simplemente enmendar la plana a los que ya saben lo que están haciendo. Pretendemos que no se confunda a otras y otros desconocedores de cosas referidas aquí, a las personas que se incorporan al movimiento o a meros simpatizantes.

Y para todos aquellos que no hayan entendido este editorial en toda su extensión le recomendamos la lectura de ésta, esperamos longeva, revista fomentada no por un grupo de presión, mediático o político, sino por un grupo anarquista.

Ah! Se nos olvidaba. Lo de revista de itinerario anarquista es por diferenciarla de otras que muestran varios caminos y a veces ni uno anarquista. Tampoco queremos decir, y que quede claro, que el nuestro es el único camino. Somos una voz más en el rico mundo libertario, ni queremos quitarle espacio a nadie, ni queremos que nadie nos quiten nuestra palabra. Hemos dicho.

EL INDIVIDUO (fragmento)

Manuel González Prada (1844-1918)

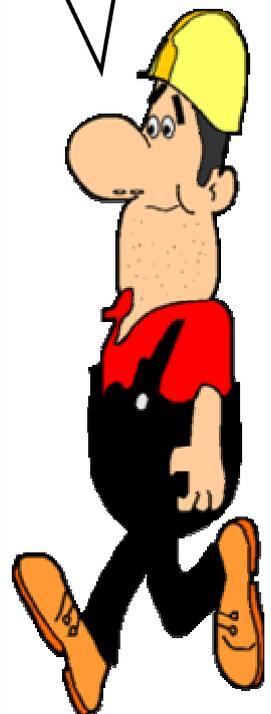
Proclamar el individualismo bien entendido no equivale a preconizar el renacimiento de la barbarie. El hombre emancipado no venera credos ni respeta códigos, mas profesa una moral: proceder conforme a sus ideas sobre el Universo y la vida. Nadie tiene derecho de argüirnos con lo ineludible de ciertos deberes: al imperativo categórico de Kant podemos responder con otro imperativo diametralmente opuesto. Como el hombre muda con el tiempo y el grado de ilustración, no puede haber una moral inmutable ni para el individuo mismo: a cada época de la vida le cumple su norma de moralidad. De la naturaleza no alcanzamos a inferir obligaciones morales sino a constatar hechos y deducir leyes: prima la fuerza, sucumben los débiles. La protección recíproca entre algunos animales de la misma especie no constituye una ley universal o cósmica. La justicia y la compasión parecen exclusivas al hombre, más exactamente dicho, a ciertos hombres en el estado social.

No hacemos la apología de la especie humana. En el corazón del civilizado se oculta siempre un salvaje, más o menos adormecido: el más apacible no desmiente la selva donde sus abuelos se devoraron unos a otros. Mas ¿la Humanidad no puede existir sin beber sangre? ¿El Estado subsistirá siempre como freno y castigo? ¿Eternamente reinarán el juez, el carcelero, el policía y el verdugo? Con excepción de algunos refractarios, perversos por naturaleza y más enfermos que delinquentes, la especie humana es educable y corregible. Si abunda el atavismo del mal, no puede afirmarse que falta el del bien. Nuestros millares de ascendientes ¿no encierran ninguno bueno? Dada la perfectibilidad humana, cabe en lo posible la existencia de una sociedad basada en la Anarquía, sin más soberano que el individuo. Media más distancia del salvaje prehistórico al hombre moderno que del hombre moderno al individuo de la futura sociedad anárquica.

El Estado con sus leyes penales, la Iglesia con sus amenazas póstumas, no corrigen ni moralizan; la Moral no se alberga en biblias ni códigos, sino en nosotros mismos: hay que sacarla del hombre. El amor a nuestro yo, la repugnancia a padecer y morir, nos infunden el respeto a la vida ajena y el ahorro del dolor, no sólo en el hombre sino en los animales. Por un egoísmo reflejo, el negativo precepto cristiano de "No hacer a otro lo que no quisiéramos que nos hiciera a nosotros", se sublima en el positivo consejo humano de "Hacer el bien a todos los seres sin aguardar recompensa".

Me han pedido que me defina. Esperaban que dijera anarquista y creo que a continuación esperaban una bomba chispeante negra y redonda. He dicho: me declaro humanista radical. Humanista porque por encima de lo humano no puede haber nada y radical por ir a la raíz de los asuntos.

Esto dije después: y se puede resumir en anarquista.



makiobrero

**LOS OBREROS
TAMBIÉN LEEMOS
A MAQUIAVELO**

Hemos leído por ahí

Del anarquismo a Al Qaeda

Lluís Foix | 13/04/2007

La vanguardia

LA MEJOR FRASE DE ESTE ANTIPERIODISTA ES ESTA: "EL ANARQUISMO PROVOCÓ GRANDES TRASTORNOS EN EL MUNDO". PARA LLUIS FOIX EL ANARQUISMO CLÁSICO ES UNA MEZCLA DE PERSONAJES, SEGUIDORES DE BAKUNIN, QUE PONÍAN BOMBAS Y DISPARABAN CADA VEZ QUE PODÍAN. EL DICE QUE A CASI TODOS SE LES JUZGO Y FUERON EJECUTADOS. NOSOTROS TENEMOS EL GUSTO DE JUZGAR Y CONDENAR A ESTE MERCENARIO. SU FALTA DE RIGOR VA UNIDA A SU DESPECHADO MODO DE ESCRIBIR LA HISTORIA. LE CONDENAMOS A SER EXPUESTO SU ARTÍCULO PARA ESCARNIO, BURLA Y MOFA DE LOS HISTORIADORES.

DE LA BOMBA A LA RESPUESTA ESCRITA

Si fuésemos de los anarquistas que pinta este fenómeno del periodismo le hubiésemos respondido de otro modo. Es increíble como mezcla la primera guerra mundial, el asesinato de Lincoln, Al

Qaeda y al anarquismo. Exponemos entero el texto pues no tiene pérdida. Su lectura completa nos da la clave de qué es lo que quiere decir de los anarquistas.

Al Qaeda se ha convertido en un monstruo de muchas cabezas, todas ellas ilocalizables. Su actividad terrorista en el Magreb es una señal de que esta multinacional de la violencia es un movimiento que dispone de muchos voluntarios para inmolarsse y dar muerte a fieles y a infieles.

El movimiento anarquista de hace más de un siglo se inspiró en las ideas revolucionarias de Bakunin que eran seguidas por individuos que asesinaban a figuras destacadas para cambiar el orden establecido. A casi todos se les detuvo, fueron juzgados y en su mayoría ejecutados.

El rey Humberto I fue asesinado en Monza el 29 de julio de 1900 por el anarquista Gaetano Bresci. El primer ministro Cánovas del Castillo encontró la muerte en agosto de 1897 en el balneario de Santa Águeda, en las cercanías de San Sebastián. El anarquista que le disparó fue un tal Angiolillo que fue ajusticiado con la pena de garrote vil en la cárcel de Vergara.

El primer ministro José Canalejas fue asesinado el 12 de noviembre de 1912 por el anarquista Manuel Pardeñas cuando miraba el escaparate de la librería San Martín en la Puerta del Sol Madrileña. Fue en la calle del Turco

donde el general Prim caía víctima de las balas de asesinos cuando el primer ministro, natural de Reus, salía de un consejo de ministros. Era el 27 de diciembre de 1870 mientras en Madrid caía una intensa nevada.

El anarquista Pedro Matehu asesinó a Eduardo Dato en el interior de su coche oficial. Los tres anarcosindicalistas que viajaban en un sidecar le mataron en la Puerta de Alcalá. Corría el año 1921, poco antes de que el general Primo de Rivera proclamara en Barcelona la primera dictadura del siglo.

A principios de 1914 era asesinado el líder socialista francés, Jean Jaurès, prelude de otro asesinato en Sarajevo que causó la muerte del archiduque Francisco Fernando, heredero del trono austrohúngaro que giraba una visita por Bosnia. El asesino era Gavrilo Princip, miembro de la Joven Bosnia y uno de los varios asesinos organizados por la Mano Negra. El presidente Lincoln era asesinado en el teatro Ford de Washington después de haber ganado la guerra civil. Un tal John Wilkes Booth, un actor simpatizante del sur de Virginia, disparó un único tiro con pistola de bala mientras gritaba en latín "sic semper tyrannis", así siempre a los tiranos, lema del estado de

Virginia. Booth y varios de sus compañeros fueron finalmente capturados y ahorcados.

El presidente William McKinley fue asesinado en 1901 por el anarquista Leon Czolgosz mientras recorría una exposición en la ciudad de Buffalo, en el estado de Nueva York. Fueron muchos los asesinatos cometidos por anarquistas. Eran personas concretas, todas identificadas, detenidas y juzgadas, que pretendían cambiar el orden establecido. El anarquismo provocó grandes trastornos en el mundo. Pero el terrorismo de procedencia islámica es totalmente nuevo. Es masivo e indiscriminado. Sus autores son difícilmente detenidos porque ellos mismos mueren matando. Esta es la misteriosa y terrible realidad que puede desembocar en terribles guerras y confrontaciones.

El terrorista suicida va más allá que el anarquista clásico. Se inmola y mata sin escrúpulos. Es difícil de combatir. No se destruye con ejércitos, aviones, bombas o con sanciones de cualquier tipo. Tiene un corte autodestructivo, nihilista, que lo convierte en el más grande de los peligros que amenazan a occidentales y también a musulmanes, como se ha demostrado estos días en el Magreb.

IDEOLOGÍA DEL ANARQUISMO

Rudolf Rocker

El anarquismo es una corriente intelectual, bien caracterizada, del pensamiento social, cuyos adherentes defienden la abolición de los monopolios económicos y de todas las instituciones coercitivas, políticas y sociales, en el interior de la sociedad. En lugar de un orden económico capitalista, los anarquistas luchan por una libre asociación de todas las fuerzas productivas basada en el trabajo cooperativo, que tendría por único propósito la satisfacción de las necesidades de cada miembro de la sociedad. En lugar de los presentes Estados nacionales con su maquinaria de instituciones políticas y burocráticas sin vida, los anarquistas desean la federación de libres comunidades que estarán ligadas entre sí por sus intereses económicos y sociales y tratarán sus asuntos por mutuo consentimiento y libre acuerdo.

Cualquier persona que estudie profundamente el desarrollo económico y político del presente sistema social reconocerá que estos objetivos no florecen de las ideas utópicas de algunos innovadores imaginativos, sino que son la consecuencia lógica de una minuciosa verificación del desajuste social existente, que, con cada nueva fase de las condiciones sociales, se

manifiesta más clara y enfermiza. El moderno capitalismo monopolista y el Estado totalitario son meramente la última fase de un desarrollo que podrá no conducir a ningún fin más.

El prodigioso desarrollo de nuestro presente sistema económico, que lleva a una poderosa acumulación de riqueza social en las manos de minorías privilegiadas y a una constante represión de las grandes masas del pueblo, preparó el camino a la presente reacción política y social y la favoreció de todas las maneras. Esto sacrificó los intereses generales de la sociedad humana a los intereses privados de individuos y, así, destruyó sistemáticamente una verdadera relación entre los hombres. Las personas se olvidan de que la industria no es un fin en sí mismo, sino que debería ser únicamente un medio para asegurar al hombre su subsistencia material y hacer accesible para él los beneficios de una cultura intelectual eminente. Donde la industria es todo, donde el trabajo pierde su importancia ética y el hombre no es nada, ahí comienza el dominio del inhumano despotismo económico, cuyas acciones no son menos desastrosas que las de cualquier despotismo político. Los dos se aumentan mutuamente; son alimentados por la misma fuente.

Nuestro moderno

sistema social separó internamente el organismo social de cada país en clases hostiles, y externamente dividió el círculo cultural común en naciones hostiles; clases y naciones se confrontan en abierto antagonismo, y por su incesante guerra mantiene la vida social comunal en continuas convulsiones. Dos guerras mundiales en mitad de un siglo y terribles efectos posteriores, y el constante peligro de nuevas guerras, que hoy domina todos los pueblos, son las consecuencias lógicas de esta insoponible condición que sólo podrá llevar a otras catástrofes universales. El mero hecho de que la mayoría de los Estados están obligados hoy a gastar la mayor parte de su rendimiento anual en la llamada defensa nacional y en la liquidación de las antiguas deudas de guerra muestra bien claro que no se puede mantener el actual estado de cosas; debería estar claro para todos que la alegada protección que el Estado obliga al individuo a pagar, es ciertamente muy cara.

El siempre creciente poder de una burocracia política desalmada que supervisa y resguarda la vida del hombre desde la cuna a la sepultura, pone cada vez mayores obstáculos al camino de la cooperación entre los seres humanos. El sistema que, en cada acto de su existencia, sacrifica el bienestar de grandes secciones



(1873-1958) Ilustre historiador y pensador anarquista alemán. Expulsado de Alemania y establecido en Gran Bretaña donde peleó por el respeto de los trabajadores judíos e inmigrantes. Expulsado de Gran Bretaña durante la 1ª guerra mundial donde fue considerado como "enemigo extranjero", volvió a su tierra natal donde fue perseguido por los nazis. Lo cual le obliga a marchar a EEUU, para continuar su continua agitación. Contribuyó al pensamiento libertario contemporáneo como pocas figuras lo han hecho; transformándose, de esta manera, en uno de los hombres más recordados por su legado al pensamiento anarquista del siglo XX.

Sitúa a la "voluntad de poder" como un factor histórico en el desarrollo de la humanidad. De igual manera plantea, como lo hiciera Max Weber años antes, la imposibilidad de analizar la historia con métodos científicos y crítica, también, la visión de "mera superestructura", que la escuela marxista tiene sobre el Estado.

MIENTRAS QUE MILLONES DE SERES HUMANOS EN CADA PAÍS TIENEN QUE VENDER SU TRABAJO A UNA MINORÍA DE PROPIETARIOS, Y HUNDIRSE EN LA MISERIA MÁS ABSOLUTA Y SI NO ENCUENTRAN COMPRADORES, LA LLAMADA IGUALDAD ANTE LA LEY PERMANECE COMO UN FRAUDE PIADOSO, DADO QUE LAS LEYES SON HECHAS POR AQUELLOS QUE SE ENCUENTRAN EN PODER DE LA RIQUEZA SOCIAL



del pueblo, o naciones enteras, a la lujuria egoísta por el poder y a intereses económicos de pequeñas minorías, tendrá necesariamente que disolver los lazos sociales y conducir a una guerra constante de uno contra todos. Este sistema no hace más que abrir el camino a la gran reacción intelectual y social que ha encontrado expresión, hoy, en el fascismo moderno y en la idea del Estado totalitario, sobre pasando de largo la obsesión por el poder de la monarquía absoluta de los siglos pasados y procurando conducir todas las clases de actividad humana bajo el dominio del control del Estado. “¡Todo por el Estado; todo a través del Estado; nada sin el Estado! Se volvió el lema de una nueva teología política que tiene sus diversos sistemas de teología eclesiástica; Dios es todo y el hombre nada, por eso para esta creencia política moderna el Estado lo es todo y el ciudadano nada. Y, tal como las palabras “la voluntad de Dios” fueron usadas para justificar la voluntad de castas privilegiadas, también hoy se esconden tras la *voluntad del Estado* apenas los intereses egoístas de aquellos que se sienten llamados a interpretar esta voluntad e imponerla al pueblo.

En el Anarquismo moderno, tenemos la confluencia de dos grandes corrientes que antes y desde la Revolución Francesa encontraron expresión característica en la vida de

Europa: Socialismo y Liberalismo. El Socialismo moderno se desarrolló cuando observadores profundos de la vida social consiguieron ver más y más claramente que constituciones políticas y cambios en la forma de gobierno nunca conseguirían llegar a la raíz del gran problema que nosotros llamamos la *cuestión social*. Sus defensores reconocieron que la igualdad de las condiciones sociales y económicas, independientemente de las asunciones teóricas más encantadoras, no es posible en cuanto las personas fueran separadas en clases, sobre la base de su posesión, o su no posesión, de propiedad, clases cuya mera existencia excluye de salida cualquier pensamiento en una comunidad genuina. Y así, desarrollaron la convicción de que sólo por la eliminación de los monopolios económicos y por el derecho de propiedad común de los medios de producción podrá la condición de justicia social hacerse posible, la condición en que la sociedad se volverá una comunidad real, y el trabajo humano ya no servirá a los fines de la explotación, sino al bienestar de todos. Pero, así que el Socialismo comenzó a reunir fuerzas y se convirtió en un movimiento, después vieron la luz ciertas diferencias de opinión debidas a la influencia del ambiente social en diferentes países. Es un hecho que todos los conceptos políticos, desde la teocracia al Cesarismo y a la dictadura, afectaron a ciertas facciones del movi-

miento socialista.

Entretanto, otras dos grandes corrientes del pensamiento político tenían un significado decisivo en el desarrollo de las ideas socialistas: el Liberalismo, que tenía mentes avanzadas poderosamente estimuladas en países anglosajones (y, en particular, en Holanda y en España), y la Democracia, en el sentido al cual Rousseau dio expresión en su “Contrato Social” y que encontró a sus representantes más influyentes en los líderes del Jacobinismo francés. En tanto que el Liberalismo, en sus teorías sociales, partía del individuo y deseaba limitar las actividades del Estado al mínimo, la Democracia se basaba en un concepto colectivo abstracto, la “voluntad general” de Rousseau, que procuró fijar en el Estado nacional. El Liberalismo y la Democracia eran conceptos predominantemente políticos, y que visto la mayor parte de los partidarios originales de ambos hubieron considerado vagamente las condiciones económicas de la sociedad, el posterior desarrollo de estas condiciones prácticamente no puede ser reconciliado con los principios originales de la Democracia, y todavía menos con los del Liberalismo. La Democracia, con su lema de *igualdad de todos los ciudadanos ante la ley*, y el Liberalismo, con su *derecho del hombre sobre la propia persona*, estaban ambos naufragados en las realidades de la economía capitalista. Mientras

que millones de seres humanos en cada país tienen que vender su trabajo a una minoría de propietarios, y hundirse en la miseria más absoluta y si no encuentran compradores, la llamada igualdad ante la ley permanece como un fraude piadoso, dado que las leyes son hechas por aquellos que se encuentran en poder de la riqueza social. De la misma forma, no se puede hablar de un derecho sobre la propia persona, pues ese derecho acaba cuando se es forzado a someterse a la dictadura económica de otro si no se quiere pasar hambre.

En común con el Liberalismo, el Anarquismo representa la idea de que la felicidad y la prosperidad del individuo deben ser el modelo en todos los asuntos sociales. Y, en común con los grandes representantes del pensamiento liberal, defiende también la idea de limitar las funciones del gobierno al mínimo. Los anarquistas seguirán este pensamiento hasta sus últimas consecuencias, pretendiendo, así, eliminar toda institución de poder político de la vida de la sociedad. Cuando Jefferson resume el concepto básico del Liberalismo en las palabras: "El mejor gobierno es el que gobierna menos", entonces los anarquistas dicen con Thoreau: "El mejor gobierno es el que no gobierna nada".

En común con los fundadores del Socialismo, los anarquistas procuran abolir el monopolio econó-

mico, bajo todas sus formas, y hacer cumplir la propiedad común de la tierra y de todos los medios de producción, el uso de los cuales debe ser accesible a todos si distinción, pues la libertad personal y social sólo es concebible sobre la base de iguales condiciones económicas para todos. Dentro del movimiento Socialista, los anarquistas representan un punto de vista según el cual la lucha contra el capitalismo debe ir acompañada por una lucha contra todas las instituciones coercitivas del poder político, pues en la historia la explotación económica anduvo siempre de la mano con la opresión política y social. La explotación del hombre por el hombre y la dominación del hombre sobre el hombre son inseparables, y una es la condición de la otra.

Mientras que existan seres humanos propietarios y no propietarios, constituyendo grupos distintos que se enfrentan con odio dentro de la sociedad, el Estado será indispensable a las pequeñas minorías para la protección de sus privilegios. Cuando esta condición de injusticia social desaparezca para dar lugar a un más elevado orden de las cosas, que no reconocerá ningunos derechos especiales y tendrá como afirmación básica la comunidad de intereses sociales, el gobierno sobre los hombres dará lugar a la administración de los asuntos económicos y sociales, o, hablando como Saint-

Simon: "Llegará el tiempo en que el arte de gobernar a los hombres desaparecerá. Un nuevo arte tomará el lugar de aquél, el arte de administrar las cosas". A este respecto, el Anarquismo ha de ser visto como un tipo de Socialismo voluntario.

Esto muestra el error de la teoría de Marx y sus discípulos, según la cual el Estado, bajo la forma de una dictadura del proletariado, es una etapa transitoria y necesaria hacia una sociedad sin clases, en la cual el Estado, después de la eliminación de los conflictos de clases y de las propias clases, se autodisolverá y desaparecerá de la escena. Según esta teoría, que no comprende del todo la verdadera naturaleza del Estado y el significado del poder político como factor histórico, apenas cuenta el resultado lógico del llamado materialismo económico, siendo todos los fenómenos históricos meros sucesos inevitables del estado de desarrollo de los medios de producción de la época respectiva. Bajo la influencia de esta teoría, las personas llegaron a considerar las diversas formas del Estado y de todas las otras instituciones sociales como una "superestructura política y social asentada en la estructura económica" de la sociedad, y pensaron que había encontrado ahí la llave para todos los procesos históricos. En realidad, cada parte de la historia nos da millares de ejemplos de la manera de cómo el desa-

DENTRO DEL MOVIMIENTO SOCIALISTA, LOS ANARQUISTAS REPRESENTAN UN PUNTO DE VISTA SEGÚN EL CUAL LA LUCHA CONTRA EL CAPITALISMO DEBE IR ACOMPAÑADA POR UNA LUCHA CONTRA TODAS LAS INSTITUCIONES COERCITIVAS DEL PODER POLÍTICO, PUES EN LA HISTORIA LA EXPLOTACIÓN ECONÓMICA ANDUVO SIEMPRE DE LA MANO CON LA OPRESIÓN POLÍTICA Y SOCIAL.

TODO TIPO DE PODER POLÍTICO PRESUPONE ALGUNA FORMA DE ESCLAVITUD HUMANA, EL MANTENIMIENTO DE LA CUAL ES LLAMADO A DEFENDER. ASÍ, TAL COMO EXTERNAMENTE, ESTO ES, EN RELACIÓN A OTROS ESTADOS, EL ESTADO TIENDE A CREAR CIERTOS ANTAGONISMOS ARTIFICIALES PARA JUSTIFICAR SU EXISTENCIA, TAMBIÉN INTERNAMENTE LA DIVISIÓN DE LA SOCIEDAD EN CASTAS, CATEGORÍAS Y CLASES ES UNA CONDICIÓN ESENCIAL DE SU EXISTENCIA.

rrollo de los países se retrasó en siglos por el Estado y su política de poder.

Antes de la aparición de la monarquía eclesiástica, España, industrialmente, era el país más avanzado de Europa y ocupaba el primer lugar en la producción económica en casi todos los campos. Pero, un siglo después del triunfo de la monarquía cristiana, la mayor parte de las industrias habían desaparecido; lo que había quedado sobrevivió apenas en las condiciones más accidentadas. En la mayor parte de las industrias se volvió a los métodos más primitivos de producción. La agricultura entró en colapso, los canales y ríos navegables se fueron a la ruina y amplias partes del país se transformaron en desiertos. El absolutismo principesco en Europa, con sus idiotas “ordenanzas económicas” y “legislación industrial”, que castigaba severamente cualquier desvío de los métodos de producción prescritos y no permitía nuevas innovaciones, bloqueando el progreso industrial en los países europeos durante siglos, impidió su desarrollo natural. Y aún hoy, después de la horrible experiencia de dos guerras mundiales, la política de poder de los grandes Estados nacionales prueba ser el mayor obstáculo a la reconstrucción de la economía europea.

En Rusia, con todo, donde la llamada dictadura del proletariado maduró en la realidad, las aspiraciones de un partido par-

ticular por el poder evitaron cualquier reorganización verdadera de la vida económica y forzaron al país a la esclavitud de un Estado-capitalista opresor. La dictadura proletaria, que mentes ingenuas acreditan como una fase de transición inevitable hacia el Socialismo real, ha llegado hoy a un despotismo terrible y un nuevo imperialismo, que no deja atrás a los Estados fascistas en nada. La afirmación de que el Estado debe continuar existiendo hasta que la sociedad no esté más dividida en clases hostiles es casi, a la luz de toda la experiencia histórica, como un chiste de mal gusto.

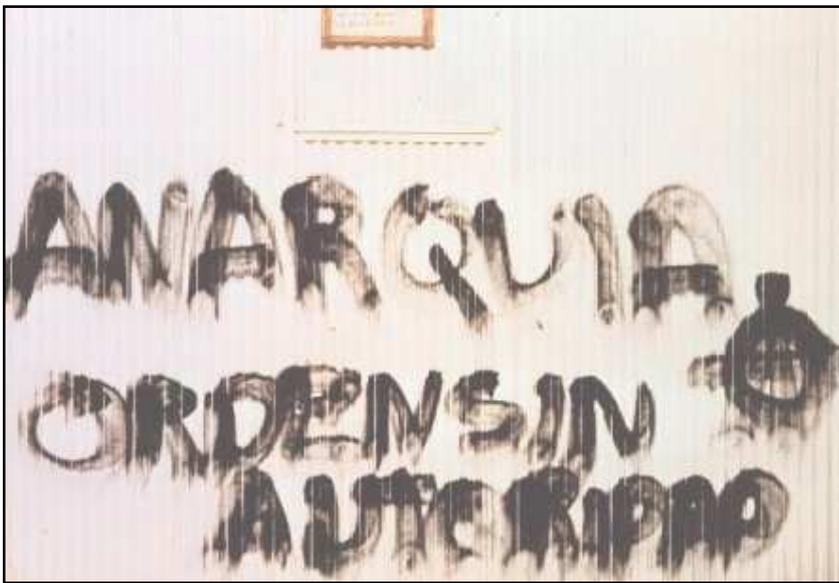
Todo tipo de poder político presupone alguna forma de esclavitud humana, el mantenimiento de la cual es llamado a defender. Así, tal como externamente, esto es, en relación a otros Estados, el Estado tiende a crear ciertos antagonismos artificiales para justificar su existencia, también internamente la división de la sociedad en castas, categorías y clases es una condición esencial de su existencia. El desarrollo de la burocracia bolchevista en Rusia bajo la alegada dictadura del proletariado — que nunca fue nada más que una dictadura de una pequeña facción sobre el proletariado y todo el pueblo ruso — es meramente una nueva instancia de una vieja experiencia histórica que se repitió a sí misma incontables veces. Esta nueva clase dominante, que hoy en día está creciendo rápidamen-

te, constituyendo una nueva aristocracia, está separada de las grandes masas de campesinos y trabajadores rusos, tan claramente como lo están las castas y clases privilegiadas de otros países de la masa del pueblo. Y esta situación se torna aún más insostenible cuando un Estado despótico niega a las clases bajas el derecho a quejarse de las condiciones existentes, cuando cualquier protesta pone en riesgo sus vidas.

Pero también un grado mucho mayor de igualdad económica del existente en Rusia no sería garantía contra la opresión política y social. La igualdad económica por sí sola no es la liberación social. Es precisamente esto lo que las viejas escuelas del Socialismo autoritario nunca comprenderán. En las prisiones, en los conventos o en los barracones, encontramos regularmente un alto nivel de igualdad económica, pues todos los que ahí se encuentran están provistos con las mismas camas, la misma comida, el mismo uniforme y las mismas tareas. El antiguo Estado inca en el Perú y el Estado jesuita en Paraguay mantuvieron [¿?] igual provisión económica para cada habitante en un sistema fijo, pero, a pesar de esto, el más vil despotismo prevaecía y el ser humano no era más que un autómata de una voluntad superior, en cuyas decisiones no tenía la más mínima influencia. No fue sin razón que Proudhon vio en un “Socialismo” sin libertad la

peor forma de libertad. El ímpetu de la justicia social sólo puede desarrollarse debidamente y ser efectivo cuando nace del sentido de la libertad y responsabilidad del hombre, y se basa en él. En otras palabras, *el Socialismo será libre o no existirá*. En el reconocimiento de este hecho está la justificación genuina y profunda del Anarquismo.

Las instituciones



serven al mismo propósito en la vida de la sociedad que los órganos físicos en las plantas y en los animales: son órganos del cuerpo social. Los órganos no se desarrollan arbitrariamente, sino que deben su origen a determinadas necesidades del ambiente físico y social. Las condiciones modificadas de la vida crean órganos diferentes. Pero un órgano desempeña siempre la función para la cual fue creado, o una relacionada. Y gradualmente desaparece o se vuelve rudimentaria cuando la función no le es más necesaria al organismo.

Lo mismo ocurre

con las instituciones sociales. Tampoco aparecen arbitrariamente, sino que son llamadas a existir por necesidades sociales especiales, para servir a propósitos definidos. De esta manera se desarrolló el Estado moderno, a partir del momento en que los privilegios económicos y las divisiones de clases con ellas asociadas comenzaron a volverse más y más visibles en el ar-

mazón del viejo orden social. Las emergentes nuevas clases propietarias precisaron de un instrumento de poder político para mantener los privilegios económicos y sociales sobre las masas de su propio pueblo, y para imponerlos, hacia afuera, a otros grupos de seres humanos. De este modo, surgen las condiciones sociales apropiadas para la evolución del Estado moderno como órgano de poder político para la subyugación y la opresión de las clases no propietarias. Esta tarea es la razón esencial de su existencia. Sus formas

externas se alteran en el decurso del desarrollo histórico, pero sus funciones permanecen siempre iguales. Se ha expandido constantemente, precisamente en la medida en que sus defensores consiguieron subordinar a sus fines nuevos campos de actividades sociales. Y, visto que las funciones del órgano físico no pueden ser alteradas arbitrariamente, tampoco se puede transformar un órgano de opresión social en un instrumento de liberación de los oprimidos.

El Anarquismo no es la solución patente a todos los problemas humanos, ni la Utopía el orden social perfecto (como fue tan frecuentemente llamado), puesto que, por principio, rechaza todos los esquemas y conceptos absolutos. No se abona a ninguna verdad absoluta, o cualesquiera objetivos finales definidos para el desarrollo humano, sino una ilimitada perfectibilidad de los patrones sociales y condiciones de vida humana que son siempre una búsqueda de formas de expresión más altas, y para las cuales, por esta razón, no podemos designar cualquier término definido ni establecer un objetivo fijo.

LAS INSTITUCIONES SIRVEN AL MISMO PROPÓSITO EN LA VIDA DE LA SOCIEDAD QUE LOS ÓRGANOS FÍSICOS EN LAS PLANTAS Y EN LOS ANIMALES: SON ÓRGANOS DEL CUERPO SOCIAL. LOS ÓRGANOS NO SE DESARROLLAN ARBITRARIAMENTE, SINO QUE DEBEN SU ORIGEN A DETERMINADAS NECESIDADES DEL AMBIENTE FÍSICO Y SOCIAL.

EL PODER OPERA
SOLAMENTE
DESTRUCTIVAMENTE,
ENCERRANDO
TODA
MANIFESTACIÓN
DE VIDA SOCIAL
EN LA CAMISA DE
FUERZA DE SUS
PROPIAS REGLAS.
SU EXPRESIÓN
INTELLECTUAL ES
EL DOGMA
MUERTO, SU
FORMA FÍSICA ES
LA FUERZA BRUTA.

El mayor mal de cualquier forma de poder es intentar siempre fijar la riqueza de la vida social en formas definidas y ajustarlas a normas particulares. Cuanto más fuertes se sienten sus partidarios, mejor consiguen colocar a su servicio cada campo de la vida social, más terrible es su influencia sobre todas las fuerzas culturales creativas, más enteramente afectan al desarrollo intelectual y social, y el horrendo presagio de nuestros tiempos muestra con terrible claridad lo que una monstruosidad como el *Leviatán* de Hobbes puede desarrollar. Es el perfecto triunfo de la máquina política sobre la mente y el cuerpo, la racionalización del pensamiento, del sentimiento y del comportamiento humanos, de acuerdo con las reglas establecidas oficialmente y, consecuentemente, el fin de toda la verdadera cultura intelectual.

El Anarquismo apenas reconoce el significado relativo de las ideas, instituciones y condiciones sociales. Por esta razón, no es un sistema social auto enclaustrado, sino una tendencia definida en el desarrollo histórico de la humanidad, que, en contraste con el papel de guardianes intelectuales desempeñados por todas las instituciones gubernamentales y clericales, lucha por la liberación completa de todas las fuerzas individuales y sociales. Hasta la libertad es apenas un concepto relativo, no un concepto absoluto, una vez

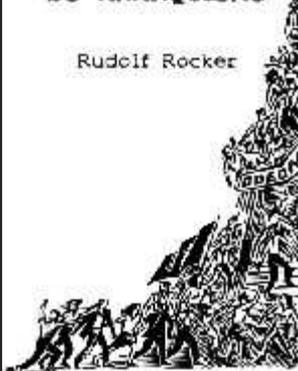
que tiende constantemente a ensanchar su ámbito y a afectar a círculos cada vez más amplios de diversas maneras. Para el anarquista, la libertad no es un concepto filosófico abstracto, sino la posibilidad vital concreta de cada ser humano de llevar al pleno funcionamiento todas las capacidades y talentos de los que la naturaleza le dotó, y hacer uso de ellos para provecho social. Cuanto este desarrollo natural del hombre sea menos limitado por una tutoría eclesiástica y política, más eficiente y armoniosa será la personalidad humana, será más a medida de la cultura intelectual de la sociedad en que creció. Esta es la razón por la que todos los grandes periodos de la cultura en la historia han sido periodos de flaqueza política, pues los sistemas políticos prefieren la mecanización al desarrollo orgánico de las fuerzas sociales. El Estado y la Cultura son enemigos irreconciliables. Nietzsche, que no era anarquista, reconoció esto muy claramente cuando escribió: "Nadie puede finalmente gastar más de lo que tiene. Esto es verdadero para los individuos; esto es verdadero para las naciones. Si una persona se interesa por políticas dirigidas, por una buena administración, por el comercio, el parlamentarismo, los intereses militares, si una persona muestra tamaño interés por estas actividades, no aceptará cambiarlas por otras. La cultura y el Estado — que nadie se engañe sobre

esto — son antagonistas: el *estado-Cultura* es apenas una idea moderna. Uno se alimenta del otro, prospera a costa del otro. Todas las grandes épocas de cultura son épocas de declive político. Todo lo que es grande en el sentido cultural es no-político, y hasta antipolítico".

Donde la influencia del poder político en las fuerzas creativas de la sociedad es reducida al mínimo, ahí la cultura se desarrolla mejor. El gobierno político, por el contrario, se empeña siempre en uniformizar y tiende a sujetar todos los aspectos de la vida social a su tutela, contrariando frontalmente las aspiraciones creativas del desarrollo cultural, que es siempre la búsqueda de nuevas formas y campos de la actividad social, para los cuales la libertad de expresión, el continuo cambio de las cosas con muchas posibilidades, son una necesidad vital (como lo son, para la conservación del poder político, las formas rígidas, las reglas muertas y la fuerte supresión de las ideas). Cada tarea bien realizada aumenta el deseo de mayor perfección e inspiración más profunda; cada nueva forma se vuelve el vehículo de nuevas posibilidades de desarrollo. Pero el poder intenta siempre mantener las cosas como están, seguramente ancladas en estereotipos. Esta fue la razón de todas las revoluciones en la historia. El poder opera solamente destructivamente, encerrando toda mani-

A IDEOLOGIA DO ANARQUISMO

Rudolf Rocker



festación de vida social en la camisa de fuerza de sus propias reglas. Su expresión intelectual es el dogma muerto, su forma física es la fuerza bruta. Y esta incompreensión de sus objetivos coloca a su nivel también a sus representantes, volviéndolos estúpidos y brutales, aunque fueran dotados de los mejores talentos. Aquel que está constantemente luchando por encajar todo en un orden maquinal, acaba por volverse él mismo una máquina y por perder todos sus sentimientos humanos.

Fue de esta com-

presión que nació el moderno Anarquismo y obtuvo la fuerza moral. Sólo la libertad puede inspirar a los hombres a grandes hechos y hacerlos alcanzar transformaciones intelectuales y sociales. El arte de gobernar a los hombres nunca fue el arte de educarlos e inspirarlos para una nueva formación de sus vidas. La compulsión monótona tiene a su mando solamente una máquina de sembrar sin energía, que reprime cualquier iniciativa vital en su nacimiento y da a luz solamente siervos, no hombres libres. La libertad es la verdadera esencia de la vida, la

fuerza instigadora de todo el desarrollo intelectual y social, la creadora de todas las nuevas perspectivas para el futuro de la humanidad. La liberación del hombre de la explotación económica y de la opresión política, intelectual y social, que encuentra su máxima expresión en la filosofía del Anarquismo, es el primer pre-requisito hacia la evolución de una eminente cultura social y de una nueva humanidad.

(Traducción de Pinka-al portugués-; de Blas al castellano-)

Anarquismo a la Antigua Usanza (Fragmento)

Edgar Rodrigues

El anarquista no ignora además que el anarquismo nada modificó en el comportamiento de algunos de sus “defensores”, no los volvió capaces de vivir en colectividad donde cada uno tendrá que autogobernarse, que convivir en igualdad de condiciones, con libertad, responsabilidad, en armonía y equilibrio emocional con sus semejantes, ofreciendo ejemplos de dignidad donde antes sólo existía el miedo al castigo del jefe.

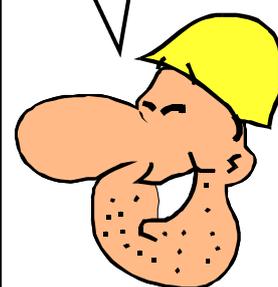
Los anarquistas también saben que el ser humano, considerado individualmente, trae al nacer las disposiciones psíquicas que, en conjunto, reflejan las influencias atávicas, hereditarias, ejercidas a lo largo de los siglos, transmitidas de

generaciones en generaciones, y que esos males no desaparecen de la noche al día, con castigos y/o con golpes en el exterior del hombre, ya que el mal viene del cerebro, es interno, ni tampoco marginalización y el castigo. Del medio en que creció, del ambiente – dentro del hogar, en torno al hogar y en la escuela – en que viven los primeros años de vida, dependerá la formación de su carácter y este guiará sus actos durante su existencia.

Las fuerzas atávicas, el temperamento, las influencias ambientales del medio que rodean a los niños y les imponen formas de vida, las presiones religiosas, políticas, económicas, sociales y la educación determinarán su personalidad, su comportamiento positivo, negativo, variable y/o artifi-

cial. El ser humano es fruto de la sociedad en que vivieron sus antepasados, del medio donde nació, de los patrones religiosos, políticos, económicos, sociales, culturales, opresivos y represivos predominantes con los cuales tuvo que convivir. Ahí están los titulares de los periódicos, las noticias de la prensa hablada y lo que acontece entre bastidores, repetidamente de conocimiento público, para mostrar a los jóvenes de hoy el comportamiento de los adultos de su tiempo, en cuyas escuelas aprenden a explotar, a castigar y a gobernar a sus semejantes. Y que no se diga que esto es fruto de los regímenes capitalistas, porque en los “socialistas”, los actos antisociales y de violencia son frecuentes, en muchos casos hasta en porcentajes superiores a los regímenes democráticos.

Hoy me han llamado a las oficinas de la dirección de la empresa. He visitado tres despachos y han estado mareándome por un gasto excesivo de puntillas de acero en el último trimestre. Yo les he comentado a lo que asciende su última comida en un restaurante de lujo. Bajé al tajo sin mayores problemas. A veces es bueno conocer camareros en restaurantes de lujo.



DESARROLLO INSOSTENIBLE

Raúl Llamas Unzueta

La idea de desarrollo es uno de esos conceptos que han acompañado a nuestra especie durante toda la historia. El desarrollo es inherente a la condición humana, es la búsqueda, la evolución. El desarrollo no tiene campo de actuación determinado, todo es desarrollable: la ciencia, la política, la economía... Por supuesto hay que entender todos estos conceptos en su sentido amplio y no reducidos a la estrechez de miras de este sistema cerril.

Hoy en día, debido a esa visión manipulada, se entiende que el desarrollo es sinónimo de crecimiento. Se llama desarrollo al crecimiento e instauración en todas sus formas del sistema productivista capitalista. Se llama desarrollo a la globalización, a la instalación de centrales nucleares, a la tala de bosques... Se relaciona con el desarrollo cualquier tipo de actividad económica, hasta el punto de igualar el concepto con el de crecimiento económico.

El crecimiento económico es el credo del capitalismo (ya sea liberal o de Estado), de hecho el capitalismo está hecho por y para ello. Dicho crecimiento es indispensable en cualquier actividad que se

desarrolle en su seno, no existen las acciones desinteresadas. Dentro del capitalismo, la supervivencia pasa por ese crecimiento, y a su vez el crecimiento es la solución a las situaciones desesperadas (hambre, miseria, crisis sociales, crisis ecológicas...) Por ello, cualquier iniciativa por parte del sistema, ya sea en su versión política (aparatos estatales), o en su versión económica (corporaciones, patronales, empresas), pasa irremediamente por el filtro de la rentabilidad.

Normalmente el crecimiento económico va ligado al consumo de recursos naturales. Las materias primas son la base de la riqueza. Respecto a esto el sistema también adquiere posicionamiento. Hasta ahora se ha confiado en que las materias primas son inagotables, y en el caso de que no fuera así, se ha mantenido una fe ciega en la tecnología para conseguir que sí lo sean. De esta manera se da una explotación abusiva de los recursos. Es lo que se ha llamado mentalidad a corto plazo, pues primaba el beneficio inmediato, sin importar las posibles consecuencias futuras.

Desde un tiempo para acá se mantiene desde ciertos círculos de opinión que esa visión contrasta con la realidad finita de nuestro planeta, y que los recursos

son agotables. Esta visión choca con el modelo económico capitalista que impulsa a toda costa el crecimiento y por lo tanto el consumo de recursos. Siguiendo las directrices capitalistas los recursos acabarán por agotarse. Por otra parte la ley de la entropía nos advierte que la tecnología no podrá solucionar los desperfectos causados por el ser humano, pues la energía, si bien no se crea ni se destruye, pasa a estados de indisponibilidad. Esto hace que el confiar en un uso infinito de la energía sea una concepción errónea, y que utilizar esa energía en procesos tecnológicos para arreglar problemas ya presentes aumente aún más el desorden (entropía), causando más daño incluso del que ya estaba hecho. Estos argumentos han provocado la caída del paradigma capitalista de la infinitud de los recursos, y junto con una serie de desastres naturales acontecidos en el siglo XX han provocado el estallido de una cierta conciencia ecologista. Esta conciencia se traduce en las luchas sociales-ecologistas que se han extendido por todo el mundo desarrollado.

Otra de las características de cualquier sistema de dominación en general y del nuestro en particular es que intenta asumir en su seno las inquietudes sociales, para después darles salida en formas que no comprometan su propia

HOY EN DÍA,
DEBIDO A ESA
VISIÓN
MANIPULADA, SE
ENTIENDE QUE
EL DESARROLLO
ES SINÓNIMO DE
CRECIMIENTO.
SE LLAMA
DESARROLLO AL
CRECIMIENTO E
INSTAURACIÓN
EN TODAS SUS
FORMAS DEL
SISTEMA
PRODUCTIVISTA
CAPITALISTA.



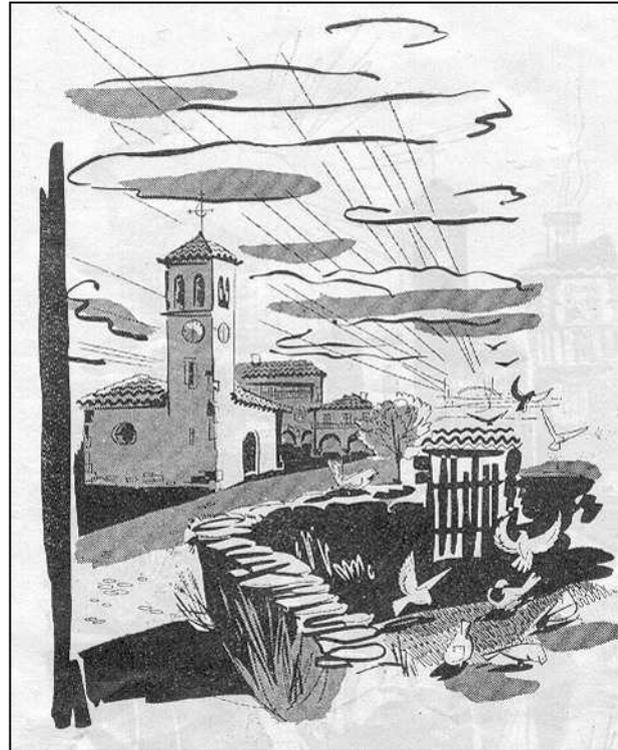
existencia. En el caso de la crisis ecológica, las estructuras políticas plantean el Desarrollo Sostenible. El motivo aparente de tal formulación es el asumir que el sistema de producción y consumo a la escala que se desarrolla en la actualidad supondrá el agotamiento paulatino de los recursos. Es por tanto menester idear un sistema de producción, un crecimiento económico menos agresivo con el medio, un desarrollo distinto, que sea sustentable por el medio.

El Desarrollo Sostenible tiene su nacimiento oficial en la Comisión Mundial de Medio Ambiente y Desarrollo, designada por la ONU para estudiar y diseñar los planteamientos de una serie de consideraciones de anteriores reuniones y cumbres de Jefes de Estado. Dicha comisión, bajo la presidencia de la ministra noruega Brundtland, elabora en 1987 un informe titulado "Nuestro Futuro Común" en el que se define como Desarrollo Sostenible aquel que "satisface las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones para satisfacer las propias". En dicho informe se reconocen una serie de limitaciones de la biosfera, y se trata de dar salida al problema configurando un modelo de desarrollo diferente. El Desarrollo Sostenible no sale de la nada, es decir, tiene antecedentes claros (como el ecodesa-

rollo); así como después de su primera formulación también han salido otras interpretaciones del término. En general, se basa en que un crecimiento económico es indispensable para la civilización, pero que hay que cuidar que ese crecimiento dañe lo menos posible al medio ambiente. Para ello se elaboran una serie de estrategias basadas en el mercado y la magistratura.

"Así la Unión Europea, con la aprobación en la Cumbre de Gotemburgo en 2001 del documento "Desarrollo sostenible en Europa para un mundo mejor. Estrategia de la Unión Europea para un desarrollo sostenible", optó por identificar "Desarrollo sostenible" con crecimiento económico, que se considera compatible con la cohesión social y la protección del medio ambiente, siempre que aquel se desvincule del deterioro ambiental gracias a las nuevas tecnologías, determinadas reformas institucionales y cambios en el comportamiento de empresas y consumidores. Incluso se considera necesario que la política ambiental sea rentable y contribuya al crecimiento.

En esta misma línea la "Estrategia española de desarrollo sostenible", sometida a consultas por el Gobierno en 2002, pretende asociar el crecimiento económico y la cohesión



social con la protección de los recursos y del entorno (mejorando la "productividad de los recursos" y desligando crecimiento y degradación). Se define el "Desarrollo sostenible" como combinación de un crecimiento económico que favorezca el progreso social y respete el medio ambiente; una política social que estimule la economía; y una política ambiental que sea a la vez eficaz y económica. Se trataría de una estrategia conciliadora entre sostenibilidad y crecimiento, dirigida hacia el aumento de la competitividad a largo plazo. Y para lograrlo se propone utilizar mecanismos tales como incentivos fiscales, regulaciones públicas o precios de mercado corregidos, de forma que se reflejen los costes y beneficios externos de carácter social y ambien-

OTRA DE LAS VISIONES RELACIONADAS CON EL DESARROLLO SOSTENIBLE Y EL CRECIMIENTO ECONÓMICO ES LA DE IDENTIFICAR EL PROBLEMA AMBIENTAL CON UNA POSIBLE FUENTE DE BENEFICIOS

EN EL CASO DE LA CRISIS ECOLÓGICA, LAS ESTRUCTURAS POLÍTICAS PLANTEAN EL DESARROLLO SOSTENIBLE. EL MOTIVO APARENTE DE TAL FORMULACIÓN ES EL ASUMIR QUE EL SISTEMA DE PRODUCCIÓN Y CONSUMO A LA ESCALA QUE SE DESARROLLA EN LA ACTUALIDAD SUPONDRÁ EL AGOTAMIENTO PAULATINO DE LOS RECURSOS.

tal." (Extraído de "Una visión crítica sobre el Desarrollo Sostenible" Luis Enrique Espinoza Guerra.)

Otra de las visiones relacionadas con el Desarrollo Sostenible y el crecimiento económico es la de identificar el problema ambiental con una posible fuente de beneficios. Se abre un nuevo mercado en el que las energías limpias, las empresas de reciclaje, los incentivos económicos a empresas "limpias", etc, encuentran un filón a explotar. Esta visión se adapta muy bien a lo que antes se llamaba capitalismo verde, y trata de alejar el concepto de que la protección del medio ambiente es perjudicial para el mercado, integrando a ésta en el propio mercado.

Lo que es indiscutible es que la puesta en

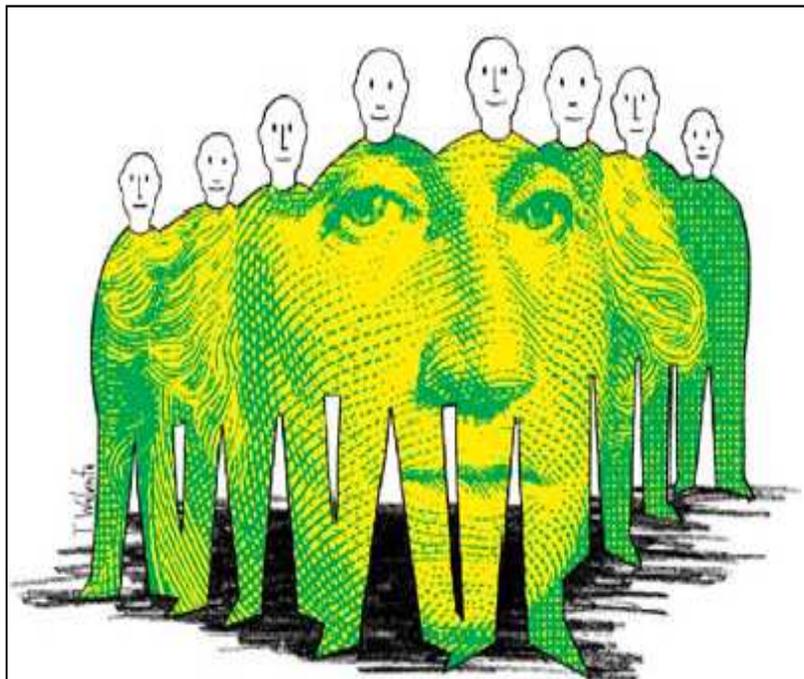
pensable. Es más, se podría igualar la expresión Desarrollo Sostenible con Crecimiento Sostenible, lo cual es una contradicción, pues no se puede esperar un crecimiento prolongado en un sistema finito.

A partir de aquí surgen varios argumentos ecológicos que demuestran la inviabilidad del Desarrollo Sostenible. El informe Brundtland, así como posteriores cumbres de Jefes de Estado y conferencias de las Naciones Unidas (Río 1992, Cumbre del Milenio 2000, Johannesburgo 2002, etc) insisten en que el Desarrollo Sostenible no sólo tiene que ver con cuestiones puramente ecológicas y económicas, sino también con cuestiones sociales. De hecho, uno de los objetivos que en un futuro garantizará el desarrollo sostenible es la

con el hambre, etc. En conclusión, se trata de "desarrollar" a los países "subdesarrollados". Ante esto surgen una serie de conceptos que demuestran la inviabilidad de esa afirmación (así como también demuestran la inviabilidad de una igualdad económica en el capitalismo, es decir, que para que haya ricos es necesario que haya pobres, y eso es imposible de cambiar.)

El primer concepto es el de capacidad de carga, que se traduce en la población que puede sostener una zona geográfica concreta, teniendo en cuenta el nivel de consumo de esa población. Es decir, si el ciudadano medio de un país "desarrollado" tiene un cierto nivel de consumo, y ese consumo (de energía, productos, etc) tuviera que ser producido en la misma área geográfica en la que vive, ¿cuántos ciudadanos podría sostener esa área? Se trata de suponer un caso ideal en el cual las regiones fueran autosuficientes. Si realizamos ese ejercicio mental nos damos cuenta de que las regiones del primer mundo están superpobladas, más que las del tercer mundo, a diferencia de la opinión extendida. Esto es debido a que el factor clave no es la población, como pretenden hacernos creer para justificar determinadas políticas, sino el consumo.

Si ahora le damos la vuelta a la tortilla nos encontramos con otro factor, el de huella ecológica.



común de todas las visiones sobre Desarrollo Sostenible pasan por un crecimiento económico indis-

tendencia a reducir las diferencias entre el primer y el tercer mundo, acabar

Hasta ahora hemos analizado cuánta población cabría en una zona concreta. Ahora vamos a ver cuánta superficie de terreno debería existir para sustentar a una población concreta. Haciendo este ejercicio obtenemos que países como Holanda necesitarían multiplicar por cinco su superficie para llegar a ser sostenibles. Siguiendo con el repaso, obtenemos que los países que supuestamente son modelos económicos y sociales, como Suecia, Noruega, EEUU, Japón, en realidad tienen un déficit ecológico impresionante. Se da que estos países deben robar capacidad de carga a otras zonas geográficas para sostener su nivel de consumo (instalando fábricas en el tercer mundo, emitiendo contaminación transfronteriza, almacenando residuos nucleares en otras zonas del mundo...) A escala planetaria, si el tercer mundo llegase al nivel de consumo del primero, suponiendo que la producción del primero y la población mundial no aumentase, necesitaríamos la superficie de dos planetas más. Si a esto le sumas que en el informe Brundtland se preveía que para llegar a la sostenibilidad se debería aumentar la producción del orden de cinco a diez veces más, y que la población mundial no para de crecer, para dentro de unos años, con una población estabilizada de 10.000 millones de personas, ya necesitaríamos cinco planetas más

para que fuera sostenible. Esto todo infravalorando los cálculos.

Existen muchos más argumentos contra el Desarrollo Sostenible, pero creo que los expuestos son muy evidentes y de por sí ya echan por tierra esa teoría. El problema de todas las iniciativas del tipo Desarrollo Sostenible es que parten desde el sistema y para el sistema. Nunca se plantearán que la crisis ecológica viene dada de hecho por la forma de utilización de recursos del propio sistema, así como viene dado el consumo y la producción.

Sostenible es un adjetivo bien utilizado. Algo debe ser sostenible, y ese algo es el desarrollo. Como hemos visto, el desarrollo está entendido como crecimiento económico, y el crecimiento económico pasa por la utilización de más y más recursos siguiendo una función exponencial. Por muy eficientemente que utilicemos esos recursos, esa eficiencia nunca podrá igualar la velocidad con la que se incrementa el consumo. Es por tanto esa concepción la causante de la crisis, así como de la terrible progresión que nos conduce irremediablemente hacia un desastre sin precedentes. Ante esto no hay otra solución que cambiar el rumbo, y eso pasa por cambiar las relaciones de producción y consumo, por cambiar la sociedad.

El Desarrollo Sos-

tenible no deja de ser en realidad un reflejo de la capacidad del sistema para mutar y adaptarse a cualquier situación con el fin de perpetuarse. En la práctica, ninguna iniciativa que surja del sistema deja de serlo. Por eso el Desarrollo Sostenible no sólo no es válido en la lucha contra la insostenibilidad, sino que fomenta ese desequilibrio. Es por tanto necesario desligarse completamente de este tipo de políticas si lo que perseguimos es un cambio real de la tendencia destructiva, y buscar sistemas que garanticen un uso más racional de los recursos. Está más que probado que bajo el sistema actual eso no es posible. Debemos buscar un sistema en el que la producción venga dada por las necesidades de las personas, y no al revés, que es lo que se da ahora. El problema (o la suerte), es que ese sistema está muy lejos de los planteamientos políticos. Tan lejos que no se puede dar por definición bajo ninguna forma de dominación.

Sólo la lucha por la reorganización de la producción en una sociedad distinta, en la que los propios productores sean los dueños de su producción para poder así adaptarla a sus necesidades, será efectiva para cambiar el orden de las cosas. El confiar en iniciativas dadas por el sistema destructor es perder un valioso tiempo.

EL DESARROLLO SOSTENIBLE NO DEJA DE SER EN REALIDAD UN REFLEJO DE LA CAPACIDAD DEL SISTEMA PARA MUTAR Y ADAPTARSE A CUALQUIER SITUACIÓN CON EL FIN DE PERPETUARSE. EN LA PRÁCTICA, NINGUNA INICIATIVA QUE SURJA DEL SISTEMA DEJA DE SERLO.

¿Está dios desde el principio de la humanidad?

La respuesta es no. así de categórica. La creación de la idea de dios tiene una fecha. Sí, lo más inconcreta que se quiera, pero tiene una fecha. Nació hace unos 8.000 años, e incluso menos, me siento generoso. Es decir el homo sapiens moderno tuvo un despegue cultural, algo así como una revolución ideológica, hace unos 40.000 años. Ese hombre llamado primitivo fue capaz de construir e idear flautas hace 25.000 años. Componía canciones, poemas, hacía danza. Hace 24.000 años era capaz de elaborar 100.000 abalorios distintos, hace 30.000 años era capaz de realizar pinturas, esculturas, contarnos su historia de un día de caza. Hacía, a su modo, hasta ciencia, reflejaba el paso de las estaciones, las fases de la luna. Es verdad, también ideó lo que conocemos por religiones primitivas. Esto sólo demuestra la capacidad imaginativa de aquel sapiens. En definitiva, tenía capacidad de pensamiento y conciencia.

Contra la idea de dios II (INÉDITO)

MENTIRAS FUNDAMENTALES DE LA IGLESIA CATÓLICA

Mentiras fundamentales de la Iglesia católica (Un análisis de las graves contradicciones de la Biblia y de cómo se ha manipulado ésta en beneficio de la Iglesia)

Pepe Rodríguez

Ediciones B. Barcelona, 1997.

Nuestra sociedad actual, aunque presenta una modesta práctica religiosa real, permanece fuertemente influida por una poderosa cosmovisión cristiana que, lo queramos o no, mediatiza nuestra forma de pensar y, desde los centros de influencia controlados por la Iglesia, pretende imponernos a creyentes y no creyentes una determinada forma de sentir y de vivir.

Por esta razón, dado que la Iglesia católica y sus dogmas son algo que nos afecta y concierne a todos sin excepción, resulta obligada y necesaria toda reflexión que amplíe nuestros conocimientos sobre una institución y unas creencias que han modelado los últimos dos mil años de historia humana.

Todo el mundo, ya sean creyentes o ateos, cree saber qué se dice en la Biblia, aunque lo cierto es que prácticamente nadie la

ha leído directamente. La mayoría conoce lo principal de la historia de Jesús, pero ¿cuantos han leído por sí mismos al menos uno de los evangelios? Lo que suponemos que está escrito en la Biblia lo conocemos porque la Iglesia nos lo ha repetido de una

de ellos sus conclusiones implícitas y explícitas más importantes, evidenciando así unos hechos fundamentales que, a pesar de que siempre estuvieron allí, nos han sido celosamente ocultados a todos. Por sorprendentes que puedan parecer las afirmaciones



forma determinada durante siglos, pero la realidad de la figura de Jesús y su mensaje es prácticamente opuesta a la dada por el catecismo católico.

El autor de Mentiras fundamentales de la Iglesia católica se ha limitado a analizar con rigor los textos bíblicos para extraer

que se hacen en este libro, bastará que cualquier lector las contraste con una Biblia para darse cuenta de su veracidad.

En la Biblia, entre otras muchas cosas, se muestra, de modo claro e irrefutable, que:

· Dios no cree en la supervivencia postmortem de

los humanos, ni tampoco en el infierno.

· Moisés no fue el fundador del monoteísmo, ya que él y su pueblo fueron monólatras.

· Los Diez mandamientos originales no son los mismos que afirma la Iglesia.

· El culto a las imágenes está absolutamente prohibido y se las califica de “espantajos de melonar”.

· Los apóstoles no creyeron en la “Inmaculada Concepción” de María (un dogma que no fue impuesto hasta 1854), ni en la personalidad divina de Jesús (decretada en el año 325).

· María, tras alumbrar a Jesús, ofreció un sacrificio expiatorio porque era impura según la Ley de Dios.

· María, la madre de Jesús, tuvo como mínimo siete hijos.

· Jesús fue un judío, fiel cumplidor de la Ley hebrea, que jamás instituyó -ni quiso hacerlo- ninguna nueva religión ni Iglesia. Jesús nunca fue cristiano ni, menos aún, católico.

· Jesús predicó que el “fin de los tiempos” era inminente, pero se equivocó.

· Jesús prohibió explícitamente el sacerdocio profesional.

· Jesús elevó a la mujer al rango de igualdad con el hombre y la hizo protagonista de algunos de los

pasajes más fundamentales de su vida.

· Jesús no habló jamás de la doctrina de la “Santísima Trinidad”.

· Jesús fue ejecutado cuando tenía entre 41 y 45 años, no a los 33 de que habla la tradición.

· Jesús no pasó tres días y tres noches en su sepulcro, sino ¡un día y medio!, incumpliendo así su profecía más famosa.

· Los apóstoles no creyeron en la resurrección de Jesús (y sus relatos son muy incoherentes entre sí).

· Jesús mismo negó toda posibilidad de que pudiera volver al mundo tras su muerte (siendo imposible, por tanto, su presencia “real y verdadera” en el “sacrificio de la misa”).

· La figura del Papa es contraria a lo que predicó Jesús y Pedro jamás fue obispo de Roma.

· San Pablo afirmó que “Dios no habita en templos hechos por la mano del hombre”.

· Los sacerdotes deben ser “maridos de una sola mujer”.

· Etcétera

Mediante el análisis histórico y científico de los textos bíblicos se muestra, por ejemplo, que:

· Moisés no es el autor de ninguno de los cinco libros básicos de la Biblia.

· Los libros de los profetas fueron redactados por otros y las “profecías” o no eran tales o fueron incluidas una vez sucedidos los hechos anunciados.

· La imagen del Dios judeocristiano actual fue creada por Esdras.

· Tres de los cuatro Evangelios no son obra de apóstoles sino de autores que jamás conocieron a Jesús.

· Los Evangelios, escritos en fechas y regiones distintas, se contradicen en casi todo lo fundamental.

· La mitad de las influyentes Epístolas de San Pablo no fueron escritas por él.

· Los aspectos míticos de la figura del Jesús-Cristo, así como los hechos prodigiosos de su nacimiento, fueron adoptados tardíamente y copiados de la leyenda de dioses “hijo” paganos anteriores a Jesús.

· El contenido y fecha de celebración de fiestas como la Pascua de resurrección, Navidad o Reyes es una evidente apropiación de celebraciones paganas anteriores que tenían el mismo significado.

· Etcétera.

«La verdad os hará libres», dijo Jesús, según Jn 8,32.

La religión siempre ha constituido su poder espiritual sobre la base de la necesidad esencial que surge de la confrontación de los hombres con su mundo. Todos los tipos de sacerdotes, se trate de los “formuladores religiosos” de Radin o los “chamanes” de Eliade, siempre han funcionado como mediadores entre el director y el actor a quien El mueve sobre el escenario sin divulgar Sus intenciones o el desenlace de la trama. Cada actor conocía únicamente sus pocas líneas propias, y sólo podía conjeturar que su papel se entrecruzaba de alguna manera y en algún lugar con los papeles de los demás miembros del elenco combinándose con ellos en un todo significativo. De las líneas que él conocía no podía inferir ninguna prueba concluyente de que las cosas eran efectivamente así. En lo más hondo de su ser una sospecha aterrizadora socavaba su propia capacidad para participar en el espectáculo: la vida no era sino una sombra ambulante; era un cuento relatado por un idiota, lleno de sonido y furia, que nada significaba...

Zygmunt Baumam
Para una
sociología crítica

CRÍTICA AL DETERMINISMO ECONÓMICO Y AL MATERIALISMO HISTÓRICO

Miguel Bakunin

Los sociólogos marxistas, por ejemplo, Engels y Lassalle, criticando nuestros puntos de vista, afirman que el Estado no es la causa de la pobreza, degradación y servilismo de las masas; que, por el contrario, tanto la condición miserable de las masas como el poder despótico del Estado resultan de una causa general más profunda. Afirman, sobre todo, que ambos son producto de una fase inevitable en la evolución económica de la sociedad, fase esa que constituye, históricamente, un enorme progreso en el sentido de lo que denominan "Revolución Social". Para mostrar bien a qué extremo llegó la obsesión de los marxistas por esta doctrina, basta referir la posición de Lassalle sobre el aplastamiento de las grandiosas revueltas de los campesinos en Alemania, en el siglo XVI, que condujo inevitablemente al triunfo del Estado centralizado y despótico, teniendo como resultado siglos de esclavitud del pueblo alemán: Lassalle aplaude esta catástrofe como la constitución de una victoria para la Revolución Social futura. ¿Y por qué? Porque, según los marxistas, los campesinos son los representantes naturales de la reacción, al tiempo que el Estado moderno, militarizado y burocrático, inició,

a partir de la segunda mitad del siglo XVI, la transformación, lenta pero siempre en el sentido del progreso, de la antigua economía feudal, basada en el latifundio, en una economía asentada en la producción industrial, en la cual el capital explota el trabajo. Por consiguiente, el Estado fue siempre una condición esencial para la futura Revolución Social.

Se comprende, así, que el Sr. Engels, en total coherencia con la referida doctrina, haya afirmado, en una carta dirigida a nuestro amigo Carlo Cafiero, que tanto Bismark como el rey Victor Manuel de Italia prestaran una gran ayuda (involuntariamente) a la revolución, dado que han introducido la centralización política en los respectivos países.

Pido encarecidamente a los aliados y simpatizantes franceses del Sr. Marx que examinen con el mayor cuidado la manera en que este concepto marxista está siendo aplicado en el seno de la Internacional.

Siendo nosotros, como el Sr. Marx, materialistas y deterministas, reconocemos la ligazón inevitable que existe entre los hechos económicos y los hechos políticos en la historia. Reconocemos, efectivamente, el carácter necesario e inevitable de todos los

acontecimientos que se encadenan unos en otros, pero no nos inclinamos ante ellos. Por el contrario, tenemos el mayor cuidado en no elogiarlos siempre que esos acontecimientos, por su propia naturaleza, entran en contradicción flagrante con la finalidad suprema de la historia, con ese ideal absolutamente humano, que, por ser inherente a la especie humana, la más sociable de todas las especies que pueblan el planeta, encontramos, más o menos claramente, en los instintos y en las aspiraciones del pueblo y en todos los símbolos religiosos de todas las épocas. Este ideal, que nunca como hoy fue tan bien entendido, consiste en el triunfo de la humanidad, en la conquista y el establecimiento, lo más completos posible, de la libertad y del desarrollo (material, intelectual y humano) de cada individuo, a través de la organización, totalmente libre y espontánea, de la solidaridad económica y social.

Todo lo que en la historia se revela es adecuado a ese fin, es bueno desde el punto de vista humano (y es el único punto de vista del que disponemos); todo lo que lo contraría, es malo. De cualquier modo, sabemos muy bien que aquello que denominamos bueno y malo es siempre el resultado natural de causas

Para aclarar mi pensamiento daré algunos ejemplos. Cuando estudio las condiciones sociales y políticas de los romanos y de los griegos, en el periodo de decadencia de la Antigüedad, llego a la conclusión de que la conquista de Grecia por los bárbaros políticos y militares de Roma y la consecuente destrucción de un nivel comparativamente más elevado de libertad humana fueron acontecimientos naturales e inevitables. Sin embargo, esto no impide que, retrospectivamente, me ponga, en esa lucha, del lado de los griegos y contra Roma, porque veo que la raza humana no ganó absolutamente nada con el triunfo de Roma.

naturales y que, por eso, tan inevitable es uno como es otro. Sin embargo, en aquello que propiamente llamamos naturaleza, nos deparamos con numerosos hechos necesarios que estamos muy poco inclinados a aprobar, por ejemplo, la obligatoriedad de morirnos si fuésemos mordidos por un perro rabioso. De la misma forma, e esa concatenación inmediata de la vida de la naturaleza que se denomina historia, encontramos muchas necesidades que encontramos mucho más merecedoras de maldición que de bendición, y que creemos que debemos de estigmatizar con toda la energía que poseemos, en interés de nuestra moralidad, tanto individual como social, a pesar de que reconocemos que, a partir del momento en que se realizan, hasta los hechos más detestables tienen un carácter de inevitabilidad que se encuentra en todos los fenómenos, tanto de la naturaleza como de la historia.

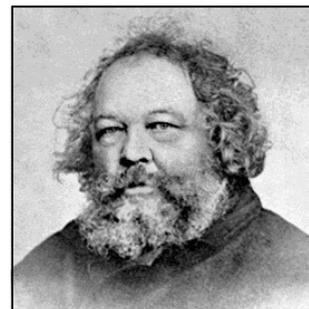
Para aclarar mi pensamiento daré algunos ejemplos. Cuando estudio las condiciones sociales y políticas de los romanos y de los griegos, en el periodo de decadencia de la Antigüedad, llego a la conclusión de que la conquista de Grecia por los bárbaros políticos y militares de Roma y la consecuente destrucción de un nivel comparativamente más elevado de libertad humana fueron acontecimientos naturales e inevitables. Sin embargo,

esto no impide que, retrospectivamente, me ponga, en esa lucha, del lado de los griegos y contra Roma, porque veo que la raza humana no ganó absolutamente nada con el triunfo de Roma.

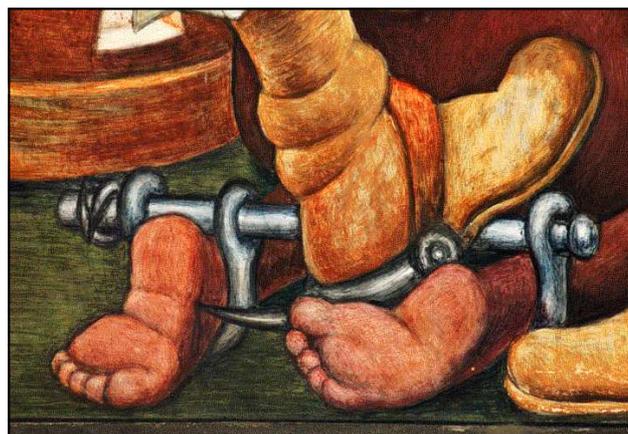
Así, también considero como un hecho perfectamente natural, lógico y, consecuentemente, inevitable, que los cristianos, que eran cretinos por la gracia de Dios, hayan destruido, con su sagrada furia, como se sabe, todas las bibliotecas de los paganos y todos los tesoros del arte, de la filosofía y de la ciencia antiguas. Sin embargo, me es imposible aceptar la idea de que este acontecimiento haya contribuido de alguna forma a nuestro desarrollo político y social. Estoy inclusive dispuesto a dudar del proceso inevitable de los hechos económicos que, de acuerdo con el Sr. Marx, constituyen la única causa de los fenómenos morales e intelectuales de la historia. Además de eso, estoy decididamente dispuesto a pensar que todos estos hechos de la barbarie sagrada, o mejor, esa larga serie de actos y crímenes bárbaros que los primeros cristianos, divinamente inspirados, cometieron contra el espíritu humano, fueran una de las causas principales de la degradación intelectual y social que relleno esa larga secuencia de siglos nefastos que se denomina Edad Media. Estamos seguros de que, si los primeros cristianos no hubiesen destruido las bibliotecas, los museos y

los templos de la antigüedad, no estaríamos, hoy, condenados a combatir ese montón de absurdos horribles, vergonzosos, que todavía obstruyen los cerebros hasta el punto de hacernos dudar algunas veces de la posibilidad de un futuro más humano.

Continuando con mis protestas contra el tipo de hechos históricos cuya inevitabilidad también reconozco, hago una pausa ante el resplandor de las repúblicas italianas y ante el magnífico despertar del genio humano durante el Renacimiento. Con todo, veo como se acercan dos amigos tan antiguos como la propia historia, las dos serpientes que hasta ahora han destruido toda la belleza y toda la virtud que la humanidad ha sido capaz de crear. Se llaman la Iglesia y el Estado, el PAPADO y el IMPERIO. Son eternos rivales y aliados inseparables que se abrazan y, juntos, aniquilan esa Italia degradada, tan hermosa, y la condenan a tres siglos de muertes. Pues bien, aunque considere eso también natural e inevitable, abomino del papa y del emperador.



A diferencia de la idea generalizada, para Bakunin la gracia no es el desorden gratuito, sino la base para una sociedad fraternal. "La solidaridad y la libertad son la esencia del género humano", apuntará en "El estado y la anarquía" (1873). Tan ateo como colectivista, sostiene que "el Estado es el producto de la religión. Nació en todos los países del maridaje de la violencia (...) con los dioses creados por la fantasía teológica de los hombres". Estos planteamientos le llevarán a fundar en 1869 la Alianza Internacional de la Democracia Socialista.



UNA RESPUESTA ANARCOSINDICALISTA AL ANARCOPRIMITIVISMO

o, los orígenes pequeño-burgueses del primitivismo

Brian Oliver Sheppard

Los anarquistas que puedan acceder a Internet o que tengan el dinero y el tiempo necesarios para leer muchas de las publicaciones anarquistas actuales están probablemente un tanto familiarizados con el creciente abismo entre la pos-izquierda y el anarquismo primitivista y las demás tendencias tradicionales dentro del movimiento anarquista que mantienen un enfoque de **lucha de clase** (anarcosindicalismo, socialismo libertario, anarco-comunismo, etc.).

Aunque el primitivismo y el pos-izquierdismo son dos ramas diferentes, y pueden incluso ser hostiles entre ellas, ambos representan aportaciones en las propuestas de estilos de vida para el anarquismo que empezaron a aflorar en la década de los 90. Ambas propuestas son contrarias a las ideas tradicionales de la izquierda, incluyendo aquellas que ellos ven encarnadas en el anarquismo de lucha de clase.

En el primitivismo y el pos-izquierdismo proliferan pensadores como John Zerzan, Hakim Bey y Bob Black. Por otra parte, del lado de la lucha de clase están, Graham Purchase, Chaz Bufe, y, se podría decir que incluso también Noam Chomsky. Esto es,

por supuesto, una generalización; cada uno de estos escritores puede no estar completamente de acuerdo con los demás en sus materias, pero en líneas generales nos sirve. Esta división dentro del movimiento anarquista es característico en los Estados Unidos, donde a menudo se reclaman ideas estrambóticas bajo la rúbrica del anarquismo para ponerlas de moda. En cualquier sitio donde exista el movimiento anarquista, es generalmente, un movimiento real de clase trabajadora. Pero este mismo aspecto de clase trabajadora del movimiento anarquista, cuando nos situamos en los Estados Unidos, es ridiculizado por los primitivistas americanos y calificado como "izquierdista". Para ellos, el izquierdismo es a menudo tan malo como el derechismo.

Los anarco-primitivistas menosprecian a sindicalistas llamándolos obreristas y los considera anacrónicos, o peor como marxistas-leninistas o incluso ¡fascistas! que se presentan así mismos como poderosos. La principal queja primitivista es que los "obreristas" dan un toque romántico al trabajo, mientras que los primitivistas quieren abolirlo. Los primitivistas dicen que los anarcosindicalistas tienen al trabajo en una especie de pedestal místico, y están atados a conceptos caducos

que se acercan más al izquierdismo estatista que al antiautoritarismo.

Desafortunadamente para aquellos de nosotros que estamos dentro de la categoría de anarquistas "obreristas" que los primitivistas tanto odian - y supongo que yo soy uno de los "obreristas"- los medios de comunicación establecidos tienden a acercarse a los primitivistas y sus teóricos como portavoces del "nuevo anarquismo" que ha acompañado al anti-colectivo movimiento de globalización. Los media se centran en particular en Zerzan, situándolo como el jefe de los ideólogos anarquistas en vida, le guste o no al resto del movimiento anarquista (y realmente no es culpa de Zerzan sólomente). Los obstinados "obreristas" nos arrepentimos de que muchos de los recién llegados al anarquismo lo harán a través de las puertas del primitivismo, una posibilidad incrementada por el número de páginas webs y periódicos que aprueban las creencias en la anti-tecnología y la anti-civilización de los escritores primitivistas.

El ataque primitivista más directo al anarcosindicalismo es la obra de Feral Faun "Los orígenes burgueses del Anarcosindicalismo", disponible en **I n t e r n e t** (www.insurgentdesire.org

[.uk/syndicalism.htm](http://www.insurgentdesire.org.uk/syndicalism.htm)) y en panfleto. Faun, cuyos trabajos han sido publicados en muchos de los bastiones primitivistas como *A Journal of Desire Armed* y *The fifth Estate*, absurdamente reclama en su artículo que "los anarcosindicalistas se abrazan a los valores esenciales del capitalismo" y que lo hacen "incluso más que los burgueses". Por definición, los burgueses son los guardianes y la fuente de los valores de la burguesía. Si los anarcosindicalistas hacen esto "incluso más" que sus jefes - los burgueses-, entonces los anarco-sindicalistas corren un auténtico peligro. ¡Esto significa que son incluso más reaccionarios que los actuales detentadores del poder en este sistema!

El punto principal del ensayo es que "el anarcosindicalismo refleja la ideología burguesa" y que "los valores mantenidos por el anarcosindicalismo no se diferencian significativamente de los valores más radicales de los teóricos de la burguesía liberal, y su proyecto, después de ser examinado, prueba ser merecidamente la extensión del proyecto liberal". No queda claro lo que Faun quiere decir con "mercidamente la extensión del proyecto liberal" excepto que se supone que es malo.

Poco conceptos están teniendo tanta difusión y tan poco debate en nuestro movimiento como el de memoria histórica. Guste o no nos guste el término lo que se está haciendo con esta noción debería haber creado un debate que no vemos por ningún lado. ¿Será una moda más? ¿O tendrá un sentido y una aportación verdaderamente provechosa a largo plazo? Exponemos las reflexiones y propuestas que hizo a la regional andaluza de la CNT el sindicato de La Puebla del Río hace unos años. Esperamos aportaciones para el debate abierto.

MEMORIA HISTÓRICA

La CNT, es decir sus componentes, deben plantearse una profunda reflexión sobre todo lo que está aconteciendo sobre el término y el concepto de memoria histórica. Es increíble como un término no difundido y casi inexistente hace diez años ha tomado tanta relevancia. Ha llegado a suplantarse incluso al más genérico de Historia y al más usado y empleado por el anarquismo y el anarcosindicalismo de Historia Social. Si analizamos nuestros propios textos recientes cuando queremos decir simplemente “nuestra historia” decimos “nuestra memoria histórica”.

Existen cargos institucionales como el de comisario de la Memoria histórica de Andalucía o decenas de asociaciones cuyo único fin es recuperar esa memoria tildada de histórica. La politización del término, el uso del mismo y el concepto para fines políticos nos debe poner en alerta sobre el uso, ya no excesivo, si no casi agobiante. (Parece que no existía interés en la historia antes de la proclamación de la memoria histórica). Es extraordinario como historiadores de prestigio, con personalidad y claridad de ideas han caído en este empobrecimiento y han legitimado un término con tanta fuerza. Y nos parece muy bien que fuese empleado como sinónimo de otros, pero es que está suplantado al resto, arrasando e ignorando a otros que para la CNT siempre han tenido bastante legitimidad.

Además de plantearnos el uso ex-

cesivo y confuso de este término vemos que con el mismo se han hecho en su nombre actividades habituales que perjudican gravemente a la idiosincrasia de esta organización. Ejemplos:

- “A los defensores de la República”. Esta frase se coloca en diversas placas conmemorativas de las represiones fascistas. En muchos casos son casi todos de la CNT y nuestra historia, la de la CNT, es ignorada a sabiendas desde esa pretendida memoria histórica que se vanagloria de sacar a la luz la “verdad histórica”.

- La pretendida memoria histórica de algunos es muy desmemoriada con hechos anteriores y posteriores a julio del 36. Es tremendamente simplificadora tanto en hechos históricos como sociales.

- Un pretendido movimiento de memoria histórica no sólo ignora a la CNT en la mayoría de los casos sino que oculta la historia social protagonizada por CNT. Existen becas para investigar los movimientos campesinos de la UGT en Andalucía pero ni una sola para los campesinos relacionados con la CNT, mucho más relevante. (Es sólo un ejemplo).

Es por esto, en resumidas cuentas y sin querer cansar, que pensamos que no debemos echarnos en brazos de ese pretendido movimiento de Memoria Histórica y que en esta organización, en toda la CNT, hace falta un proceso de reflexión y madurez para que sepamos qué queremos hacer, y qué papel queremos jugar en este enfebrecida corriente que hasta ignora lo realizado en historia social (un término

para nosotr@s más acertado) años anteriores.

Proponemos:

Que se realicen unas jornadas culturales a nivel andaluz en la que podamos intervenir e invitar a expertos donde se reflexione qué es y para que sirve la memoria histórica como está actualmente planteada.

Que las conclusiones y trabajos puedan ser publicados (bien en el “CNT” o en otros formatos tipo libro o cuadernillos; implicando a la FAL y a la Editorial).

Ampliar este debate a nivel nacional intentando encauzar y corregir lo que creamos mal encaminado.

La CNT ha de hacer un esfuerzo de difusión de su historia social, incidiendo especialmente donde se oculte premeditadamente su historia, fundamentalmente desde foros que defienden la memoria histórica parcializada.

Necesidad de un debate interno sobre la participación en diferentes actos y aportar nuestro punto de vista común para que el estudio de la memoria histórica no sea intencionadamente parcial. No debemos quedarnos fuera, pero hay que aclarar nuestra visión y no añadir nuestras siglas a la apropiación, por parte de algunas organizaciones como CGT e IU, de lo nuestro, de nuestra historia y de nuestra memoria.

CNT de La Puebla del Río



«BAJO
CUALQUIER
FORMA QUE SE
PRESENTE,
MONÁRQUICA,
OLIGÁRQUICA,
DEMOCRÁTICA,
EL GOBIERNO
DEL HOMBRE
POR EL HOMBRE
ES ILEGAL Y
ABSURDO»

La teoría marxista de la plusvalía tiene un precedente claro e inmediato en nuestro autor. Para Proudhon, en efecto, el capitalista paga sólo el trabajo individual de cada obrero, pero no el trabajo social o colectivo, que no constituye la mera suma de los trabajos individuales sino algo incomparablemente más grande y cualitativamente superior. Lo que Marx denomina «plusvalía» es en Proudhon la diferencia entre el trabajo individual (que el capitalista paga) y el trabajo social (que se apropia ilegítimamente). Es claro, pues, que si cada cosa vale lo que cuesta en esfuerzo y en tiempo, la principal causa de la desigualdad económica desaparece.

Joseph Proudhon (1809-1865)

Nacido en Besançon, de familia artesana caída en la miseria, tuvo que abandonar sus estudios secundarios para trabajar en una imprenta. Se educó a sí mismo en el curso de lecturas abundantes y desordenadas. En 1838, a los 29 años de edad, recibió una beca de la Academia de Besançon para proseguir sus estudios en París. Allí se relacionó con intelectuales revolucionarios, principalmente socialistas y comunistas, tanto franceses como alemanes y rusos desterrados. Absorbió el pensamiento de Hegel y de la izquierda hegeliana, así como el de los socialistas utópicos franceses, Comte, Kant y otros autores. Marx alabó su obra sobre la propiedad, pero atacó luego su *Sistema de contradicciones económicas o filosofía de la miseria*, de 1846, en *La miseria de la filosofía*, de 1847. La ruptura de Proudhon con Marx es considerada como el punto de partida (o, en todo caso, el símbolo) de la larga disputa entre las tradiciones anarquista y comunista. Proudhon, defensor del anarquismo, influyó sobre el movimiento anarquista, y especialmente sobre Bakunin. Elegido diputado en la Asamblea Nacional, en 1848, expuso y defendió sus ideas en la prensa, y especialmente en el periódico por él fundado, *Le représentant du peuple* —que cambió luego su título a *Le peuple* y, finalmente, a *La voix du peuple*—. En 1849 fue encarcelado, pero durante sus tres años de prisión si-

guió escribiendo y publicando. Después de unos años de destierro en Bélgica, regresó a Francia, poco antes de su muerte.

Proudhon es conocido sobre todo por la frase en su primera obra (o «Memoria») sobre la propiedad: «La propiedad es el robo.» Sin embargo, Proudhon trató de mostrar (en su segunda «Memoria») que, si bien es cierto que había combatido —«y seguiría combatiendo»— la propiedad, se trataba de la propiedad que no deriva del trabajo propio, es decir, de los medios de producción. Estos medios tienen que ser comunes; es legítimo, en cambio, poseer los frutos del trabajo, ya que de no ser así resultaría amenazada la independencia del trabajador. Justamente en nombre de esta independencia, Proudhon se opuso vehementemente a todo sistema socialista y comunista, que denunció como autoritarios. La propiedad que no deriva del trabajo propio introduce la desigualdad. Ésta debe eliminarse, y a este efecto los socialistas y comunistas introducen la autoridad, Pero con la autoridad se elimina la independencia. Ésta se consigue solamente en un estado de completa libertad, lo cual requiere un sistema de organización que echa por la borda el Estado. Se instaure de este modo el anarquismo, equivalente a la sociedad libre.

Puesto que se rechaza toda autoridad, hay que eliminar no solamente la humana,

sino también la divina. El anarquismo lleva consigo el ateísmo. Sería erróneo, sin embargo, suponer que Proudhon predicaba el anarquismo como si fuese una especie de nihilismo. La eliminación de la autoridad es una condición necesaria para la independencia. La dependencia es el mal. Hay que empezar, pues, por librar a los hombres del peso de la autoridad que se arroga el Estado. Éste es artificial; no es, como la familia, un desarrollo natural y espontáneo.

Proudhon forjó numerosos proyectos para hacer posible la liberación de la tutela a que se ven sometidos los trabajadores. Puesto que se descarta la autoridad del Estado y, en verdad, cualquier autoridad, es menester ver cómo es posible una organización comunitaria verdaderamente libre. La base de esta organización es la idea mutualista, que no sólo sustituye todo orden autoritario, sino también todo individualismo caótico. La asociación según la mutualidad es un sistema de fuerzas libres donde hay derechos iguales, obligaciones iguales, ventajas iguales y servicios iguales, esto es, donde derechos, obligaciones, ventajas y servicios se compensan uno al otro libremente. Ello se distingue de la mera competencia en que no procura la ventaja del más favorecido o del más osado, sino un sistema de ventajas mutuas. Las comunidades organizadas mutuamente se organizan fede-

rativamente, de modo que el sistema económico queda completado por un sistema político. Tanto en el sistema mutual como en el federativo no hay transferencia de derechos a representantes en un supuesto régimen democrático de tipo liberal; transferir los derechos equivale a cederlos y, por tanto, a perderlos.

Proudhon no sólo bosquejó un sistema de la sociedad libre (anarquista o liberada de toda autoridad), sino que también trazó, especialmente en su *Sistema de las contradicciones económicas*, el proceso histórico que conduce a tal sistema, explicando la función que van ocupando los procesos de división de trabajo, introducción de técnicas o máquinas, sistema de competencia, sistema de monopolios, créditos, propiedad, comunidad. Hay en Proudhon dos ideas importantes que dominan casi todos sus pensamientos: la idea de una justicia universal en nombre de la cual es inadmisibles el dominio de ningún hombre sobre otro y de ninguna sociedad sobre otra, y la idea de un sistema de fuerzas en permanente tensión y contradicción, buscando un equilibrio. Contra los utopistas, Proudhon indicó que no se llega jamás a un estado perfecto; en rigor, la supuesta perfección es la muerte de la sociedad, la cual necesita un continuo movimiento y una constante negación de toda fórmula. Si hay un término-clave para el pensamiento de Proudhon es 'cambio': el cambio constante, la apertura constante

a nuevos desarrollos, pero siempre bajo la égida de la independencia y la libertad.

Obras principales: *Qu'est-ce que la propriété?*, 1840 («Primera Memoria»). La «Segunda Memoria» (*Lettre à M. Blanqui sur la propriété*) es de 1841. — *De la création de l'ordre dans l'humanité, ou principes d'organisation politique*, 1843. — *Système des Contradictions économiques ou philosophie de la misère*, 1846 (véase la respuesta de Marx en la bibliografía sobre este último). — *La Révolution sociale*, 1852. — *Philosophie du Progrès*, 1853. — *De la Justice dans la Révolution et dans l'Église*, 3 vols., 1852 (2ª edición, aumentada, 1860). Hay que mencionar asimismo las colaboraciones en las publicaciones fundadas por él: *Le Représentant du Peuple* (desde 1847), *Le Peuple* (desde 1848), *La Voix du Peuple* (desde 1848).

Edición de correspondencia en 14 vols., 1875. — *Carnets*. Texto integral, con notas y aparato crítico por Pierre Hauptmann. Volumen I (1843-1845), 1961; Vol. II (1847-1848), 1961. — Edición de obras, 26 vols., 1867-1870. — Edición de *Oeuvres complètes*, con notas de C. Bouglé y H. Moysset, 20 vols., 1920 y sigs. — Hay trad. esp. de las obras capitales en varias ediciones.

Véase: E. de Mirecourt, *Proudhon*, 1856. — Sainte-Beuve, *Proudhon, sa vie et sa correspondance*, 1872. — Puttitz, *Proudhon, sein Leben und seine positive Ideen*, 1881. — K. Diehl, *Proudhon, seine Lehre und sein Leben*, 3 vols., 1888-1896. — A. Desjar-

dins, *Proudhon, sa vie, ses oeuvres et sa doctrine*, 2 vols., 1896. — Von Stockhausen, *Die Wertlehre Proudhons in neuer Darstellung*, 1898. — A. Mülberger, *Proudhon, Leben und Werke*, 1899. — E. Droz, *Proudhon*, 1909. — A. Bertod, *Proudhon et la propriété, un socialisme pour les paysans*, 1910. — Célestin Bouglé, *La sociologie de Proudhon*, 1911. — A. G. Boulon, *Les idées solidaristes de Proudhon*, 1912. — Varios autores, *Proudhon et notre temps* (París 1920). — Chen-Kui-Si, *La dialectique dans l'oeuvre de Proudhon*, 1936. — Armand Cuvillier, *Proudhon*, 1937 (trad. esp., 1939). — L. Maury, *La pensée vivante de Proudhon*, 2 vols., 1942. — H. de Lubac, *Proudhon et le christianisme*, 1945 (trad. esp.: *Proudhon y el cristianismo*, 1965). — A. Marc, *Proudhon*, 1947. — Peter Heintz, *Problemática de la autoridad en Proudhon*, 1963. — Georges Gurvitch, *Proudhon: Sa vie, son oeuvre, avec un exposé de sa philosophie*, 1965. — H. Ritter, *The Political Thought of P.-J. Proudhon*, 1969. — P. Ansart, *Sociología de Proudhon*, 1972. — Bernard Voyenne, *Le fédéralisme de P.-J. Proudhon*, 1973. — C. Díaz, *Proudhon. Propiedad y federación*, 1973. — Jacques Langlois, *Défense et actualité de Proudhon*, 1976. Biografías: D. Halévy, *La vie de Proudhon*, 1948. G. Woodcock, *P.-J. Proudhon*, 1956.

José Ferrater Mora

Diccionario de Filosofía
Alianza Editorial, Madrid
1979

La propiedad privada engendra, según Proudhon, el despotismo, y con él, la noción de la autoridad legítima. Una de las ideas claves de toda su obra es la estrecha vinculación entre propiedad y autoridad o gobierno. «Aunque muy amigo del orden (dice, por eso) soy, con toda la fuerza del término, anarquista». El hombre que, como otros animales, es por naturaleza sociable, sigue también, como aquéllos, a un jefe, que al principio es el padre, el patriarca, el anciano. Ese jefe, sin embargo, no inventa ni decide nada: no hace más que guiar a la sociedad según su propia experiencia; sometiéndose siempre, sin embargo, a las creencias e instintos de la especie. Contra lo que podría suponerse, Proudhon no coincide con aquellos filósofos (entre los cuales estará más tarde Kropotkin) que sostienen que el género humano no tuvo al comienzo ni reyes ni jefes. Para él, esos filósofos son demagogos, que nada saben de la naturaleza humana. La monarquía es una forma primitiva de gobierno, que existía ya en el tiempo de la comunidad negativa. (En esto concuerda con Hesíodo y con Platón).

La teoría de la propiedad en Proudhon
Ángel J. Cappelletti

BRÚJULA SOCIAL

REVISTA DE
ITINERARIO
ANARQUISTA

grupoatea@gmail.com

EDITA. GRUPO ANARQUISTA TEA

<http://grupoatea.googlepages.com>

WEB EN BREVE

Próximo número:

Del fascismo clásico al neofascismo.

Análisis del discurso reformista.

Modos de sociología crítica.

Y mucho más...



Tea es una metáfora lumínica. A la vez es acción luminosa. Luz y camino, acción y método. Como instrumento usamos la brújula social. Refleja el antidogma con una afirmación: caminamos. Pero no hacia donde señalan los pastores, los emuladores mesiánicos, ni los charlatanes de feria.



BRUJULA SOCIAL es un empeño dinámico y vital. Pretende ser guía sin dirigir. Ser reflejo sin deslumbrar. Ser aporte sin arrasar. Indicar sin conducir.

Pretendemos hacer una revista viva y anarquista, abierta a colaboraciones, inquieta al mundo que vivimos, pero anarquista. Deseamos debate y reflexión, puntos de vistas innovadores, inquietudes variadas y hasta provocativas, pero anarquistas.

Esta revista nos ha salido, quizás, con exceso de artículos antiguos. Esperamos que con las colaboraciones se llegue a una revista, que sin olvidar a los clásicos, sepa formular y plantear temas de interés con fundamento ácrata. Sea por la anarquía.

CONSIGNAS

Manuel Antonio Oliva

Los anarquistas antiguos, los hombres y mujeres curtidos en verdaderas batallas sociales, solían tener consignas. *Resistir, revolución social, adelante, huelga general...* eran unas de las decenas de consignas realizadas por el movimiento libertario.

Habría que analizar cual es la consigna o consignas actuales y si estas existen. Sería interesante preguntar en diferentes localidades cuales son sus consignas; las verdaderas, claro, qué pretenden ser en el movimiento, si desean un movimiento o ser ellos antes que los demás y sobre los demás.

Las actuales técnicas de mercadotecnia quizás impiden una verdadera

clarificación en este aspecto. La sociedad homogenizada, mediática y con discurso unitario debe estar impidiendo a los libertarios tener su consigna o consignas a punto, discursos medianamente entendibles, claros, sin vacilaciones, sin contradicciones.

Ahora resulta que las diferentes tendencias o camarillas impiden llegar a la gente, al pueblo, con un discurso definido; resulta que la gran dispersión informativa permite que los actuales medios sirvan más para confundir que para aclarar. Y encima vienen los mediadores, los técnicos en mercados informativos, los especialistas académicos, los seudo intelectuales de comidilla y parroquia a facilitar la labor.

Es muy posible que mientras la vieja sociedad capitalista se desmorona y la nueva sociedad hipercapitalista global emerge diversas transiciones se suce-

den en los medios libertarios. Que la confusión reinante nos hace ser poco concretos, nada claros, demasiado liosos.

Pero si a todos los impedimentos con los que nos encontramos le unimos la falta de ideas claras, las faltas de ganas, los continuos conflictos interesados, el desmedido interés por aparentar, ser más que otros... De este modo los problemas están servidos.

Bien cambiaba toda la propaganda actual anarquista por un par de buenas y claras consignas. Claro que antes tendrán que ser creíbles y asumidas por gran parte del movimiento. Antes tendremos que poner el ideal en claro, distinguir el polvo de la paja, lo valioso de lo tergiversado, lo que se quiere de verdad con lo que se pregona.

Y es que pregón y consigna no es lo mismo. Que no, que no.